

Art&Wine

experience
Uruguay
2025

Art&Wine
experience

**15 AL 23
DE AGOSTO**

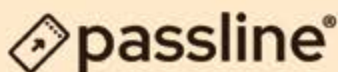
 **FORO**
arquitectura & urbanismo

**11 AL 21
DE SEPTIEMBRE**

**MONTEVIDEO
DISEÑA**
interiorismo

**9 DE OCTUBRE
AL 2 DE NOVIEMBRE**

Adquirí tu entrada en passline.com





CASA AYD

HABITAR EL FUTURO

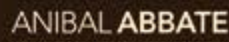
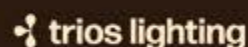
Hay casas que se habitan y otras que se celebran.

La **CASA AYD** es ambas cosas...

...un escenario donde el arte respira, el diseño conversa,
la arquitectura sueña y el vino despierta los sentidos.

Nace para conmemorar los 33 años de la revista AYD
y para ofrecer, un itinerario de asombros.

OMODA | JAECCO





Art&Wine Experience
Arte y Vinos de Uruguay y del Mundo

Comité Organizador

Diego Flores
Martín Flores
Georgina Gil
Andrés Castro

Curaduría

Georgina Gil

Montaje

Lucia Silva

Iluminación

Juan Carlos Areoso Usher

Producción General

Georgina Gil
Martín Flores

Prensa

Veronica Roybal
Sofía Blengio

Apoyos Institucionales

Ministerio de Turismo
Ministerio de Educación
Embajada de Italia
Embajada de Argentina
Embajada de Chile
Embajada de Francia

Agradecimientos

Fundación Iturria
Galería Piero Atchugarry, Piero Atchugarry y Elisa Uriarte
RedradoArt, Tomás Redrado
Beyond Art Group, Pablo De Souza y Belén Dumas
Dario Invernizzi
Espacio Foto Arte, Carolina Pedroni y Roberto Riverti
Inés Etchebarne
Jaqueline Lacasa
Galería Pueblo Garzón, Adriana Monteleone
Galería Double Rainbow Art, Erika Von Eberan
Atelier Point Punta, Mir Diaz Araya
Iluminación Tríos lighting

Especialmente a las bodegas

Garzón, Natalia Castiglioni, Cecilia Detomasi,
Nicolas Bonino, CEPAS, Costa Tauriño, Johanna Noelia
La Vigne, Catena Zapata, Fabiana Blanco

Catálogo

Textos

Diego Flores
Andrés Castro

Fotografías

Cortesía de los autores

Diseño

Christian Curbelo

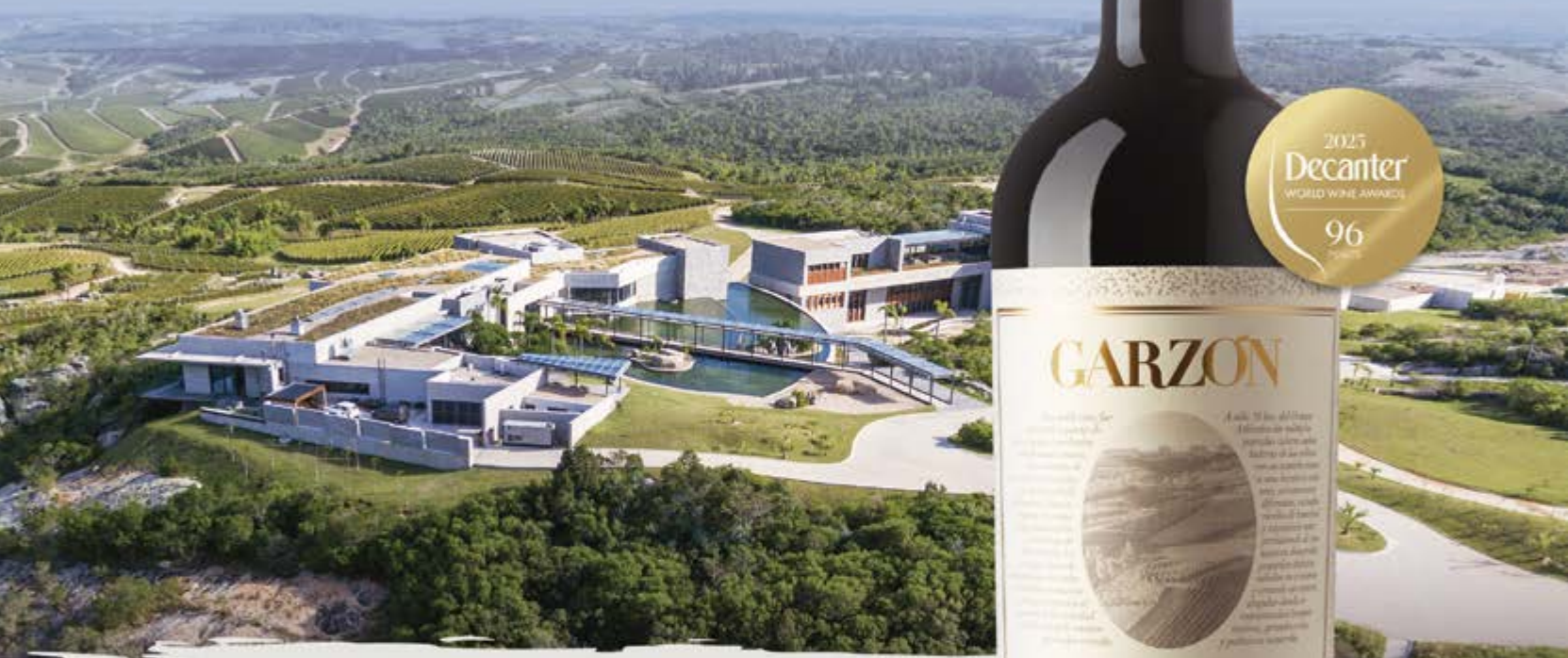
Impresión

Grafica Mosca
D.I. 363.458

SUMARIO

4. Manifiesto de una exposición de arte contemporáneo
6. Naturaleza y territorio
8. Agenda
10. Agradecimientos
12. Anastassiou, Daphne
13. Anchieri, Xisco
Angenscheidt, Carly
14. Arbiza, Mauro
Areoso, Juan Carlos
15. Artist
Barfod, Astrid
16. Benites, Federico
Betancourt, Patricia
17. Britez, Judith
Cacchiarelli, Natalia
18. Carlevaro, Giorgio
Carvalho, Gastón
19. Catafago, Christian
20. Colinet, Ramiro
Costantini, Valeria
21. Costantino, Nicola
D'Andigné, Paulne
22. Del Campo, Cecilia
Diaz Araya, Mir
23. Duarte, Lacy
El Azem, Karina
24. Escondeur, Martha
Fromm, Maria Ana
25. Genta, Gustavo
26. Gimenez, Edgardo
27. González, Mercedes
Guzmán, Antonia
28. Iturria, Ignacio
29. Jaumandreu, Ciro
Lacasa, Jacqueline
30. Lamorte, Aldo
Lev, Diego
31. Legrand, Marcelo
32. López, Marcos
Marzotto, Paola
33. Maza, Zulema
Mendizábal, Martín
34. Meneghini, Adriana
Musse, Carlos
35. Napoleone, Adriana
Pelenur, Martín
36. Peralta, Pedro
37. Piñon, Carmela
Piquet, Gladys
38. Ringeltaube, Helga
Risso, José
39. Riverti, Roberto
40. Rocco-Cuzzi, Emmanuel
Rouso, Carola
41. Siles, Graciela
Soldano, Mariela
42. Supervielle, Francisco
Trosman, Jessica
43. Teppa, Paloma
44. Toledo, Marcelo
45. Valansi, Gabriel
Vázquez, Verónica
46. Vercelli, Maximo
Zini, Myriam

"GARZÓN DOMÓ AL TANNAT,
MARCANDO UN ANTES Y UN DESPUÉS
EN LA CEPA INSIGNIA DEL URUGUAY"
ALBERTO ANTONINI



BODEGA
GARZÓN
URUGUAY



VISITE NUESTRA BODEGA
bodegagarzon.com



Art&Wine

experience

Manifiesto para una exposición de Arte Contemporáneo

Por Diego Flores

Sobre la gloriosa inutilidad del arte (y otras formas de resistencia silenciosa)

Nada en esta exposición le será útil. No hay instrucciones para mejorar su vida, ni soluciones a sus problemas. Aquí no encontrará consuelo inmediato, ni datos cuantificables, ni moralejas al final del camino. No hay nada que aprender, porque todo lo importante ya lo sabe. O lo ha olvidado —que es casi lo mismo.

Las obras que aquí se presentan no han sido convocadas para explicarse, ni para explicarle nada a usted. No se les ha pedido que sean representativas, ni que sean relevantes, ni siquiera que sean comprensibles. Están aquí por la misma razón por la que florece una orquídea en la selva o se curva la espiral de un caracol: porque sí. Porque pueden. Porque son.

Algún visitante apurado podría preguntarse: “¿Y esto para qué sirve?” Ante semejante interrogante, las obras permanecerán en silencio, como corresponde. El arte que responde demasiado rápido es casi siempre decoración o propaganda.

Oscar Wilde, con su sonrisa de hierro bajo una capa de terciopelo, lo dijo mejor que nadie: “*Todo arte es completamente inútil.*” Y, sin embargo, no hay revolución más persistente. En un mundo obsesionado con la función, lo útil, lo productivo, estas obras insisten en ser lo que son: signos sin traducción, presencias sin propósito, gestos sin justificación. Así que, si usted vino buscando sentido, tal vez deba renunciar a encontrarlo.

El arte no está aquí para confirmar nada, sino para incomodar amablemente, para murmurar cosas que no entendemos del todo, pero que, por alguna razón, no podemos dejar de escuchar.

No se alarme si al entrar en nuestras salas lo asalta la duda. Es más: bienvenido sea ese desconcierto. Hay algo profundamente humano en no saber qué hacer frente a una obra de arte. El arte que no incomoda, que no exige, que no confunde un poco, tal vez haya olvidado su razón de ser.

Vivimos tiempos veloces, de certezas prefabricadas y opiniones al por mayor. En un mundo donde todo se presenta como evidente, como transparente, la obra de arte se obstina en hablar un lenguaje propio —plástico, simbólico, ambiguo— que no se deja reducir a palabras ni a definiciones. No se trata de entender, sino de estar. De aceptar el roce de un sentido que no llega nunca a coagularse del todo. Y claro, eso incomoda. Porque al hombre moderno le cuesta confesar su ignorancia, más aún en un ámbito donde se espera que “se entienda algo”. Pero aquí no hay nada que entender del todo. No se alarme. Tampoco se excuse. La confusión también es una forma de diálogo. A ello se suma otro malestar más sutil, más incómodo aún: el del ojo entrenado (o simplemente sensible) que percibe que no todo lo que se presenta como arte lo es. Que no basta con colgar un objeto en la pared ni con autodenominarse artista para que la transfiguración ocurra. Que el arte —como todo acto profundo— exige algo más que deseo: exige trabajo, lenguaje, forma, una ética del hacer. Hoy cualquiera puede decir “soy artista”, y en esta era líquida —en la que todo es lo que se pretende que sea— *parecer* se ha vuelto más importante que *ser*. Pero no se engañe: la obra verdadera no se imposta, no se proclama. Se manifiesta. Y cuando lo hace, uno lo siente.

Esta exposición no pretende ordenar ese caos, ni brindar respuestas. A lo sumo, propone un espacio para habitar la inquietud. Para detenerse ante aquello que no sabemos nombrar, pero intuimos necesario. Para distinguir, sin prejuicios, pero con lucidez, la diferencia entre el gesto vacío y la forma viva.

Todo arte es completamente inútil. Y, sin embargo, cuando una obra verdadera aparece, algo se rompe y algo se abre. Aunque no sepamos bien qué. Aunque no sepamos bien cómo. Tal vez ahí radique su poder: en no servir. En no explicarse. En no tranquilizar. En recordarnos que aún hay cosas que no sabemos, y sin embargo, sentimos.



📍 CATENAWINES
WWW.CATENAWINES.COM

www.LaVigne.com.uy 📍 Costa Rica 1740 - Carrasco Valley Loc 09 y 10

📱 LaVigne55 📷 LaVigneCarrasco

LA VIGNE
inspira tus sentidos

Habitar el futuro; Naturaleza y Territorio

Por Andrés Castro

En un contexto global atravesado por crisis ecológicas, desplazamientos culturales y transformaciones epistemológicas, la exposición **Naturaleza y Territorio** propone una exploración crítica de los vínculos entre arte y nuevas formas de vida. Concebida como un ensayo curatorial sobre el habitar contemporáneo, la muestra reúne a 60 artistas y 20 bodegas en torno a una propuesta que entrelaza prácticas materiales y simbólicas.

Provenientes de distintos suelos y latitudes, artistas y bodegas transportan en su esencia la memoria de territorios diversos. Así, las obras no se limitan a representar un lugar específico, sino que emergen como espacios vivos, tejidos por capas, planos y resonancias donde la abstracción, la materia y la representación dialogan para transformar nuestra percepción de lo natural, lo colectivo y lo sensible. Lejos de los formatos convencionales del “white cube”, la exposición apuesta por una curaduría expandida, situada y relacional, en sintonía con la arquitectura del espacio y con una visión del arte como práctica transformadora. En este sentido, no se trata solamente de representar el territorio, sino de activarlo como una matriz de vínculos ontológicos, políticos y afectivos.

La propuesta curatorial se articula en torno a tres líneas principales. Por un lado, una línea de abstracción geométrica y perceptual, que reúne obras no figurativas donde se trazan cartografías internas, visiones subjetivas y geografías rituales. Lejos de cualquier evasión, esta abstracción funciona como herramienta crítica para reinscribir al sujeto en el espacio-tiempo terrestre. Por otro lado, una línea biofílica y material, conformada por obras que integran o registran elementos naturales —suelos, fibras, minerales, floraciones— como materia expresiva y conceptual. Como a Mondrian a los artistas de la naturaleza les interesa el equilibrio y la armonía del mundo, pero sobre todo indagar su orden oculto: simetrías, bifurcaciones, ramificaciones, sistemas y ritmos. Aquí, la práctica artística se convierte en gesto de escucha y cohabitación con lo más-que-humano, en diálogo con los principios de una estética de la reciprocidad. Finalmente, la fotografía opera como un tercer dispositivo que indaga en el tiempo pasado. Esta otra vertiente pone el foco en la historicidad de lugares, recuerdos e instantes que recupera la memoria. En este sentido la fotografía aborda otra forma del territorio; el de la memoria, aquel donde la luz, el espacio y el contraste se revelan en huellas persistentes.

Otro aspecto singular de la muestra es la incorporación del vino, entendido no como ornamento ni metáfora, sino como un fundamento conceptual que problematiza la experiencia

del tiempo. El vino concentra en su proceso de elaboración una simultaneidad temporal donde pasado y presente se superponen, desafiando la linealidad cronológica. Este objeto cultural permite pensar el tiempo detenido, un no-tiempo que articula la memoria del suelo, la tradición agrícola y la experiencia sensorial en un continuum que conecta generaciones. En este sentido, arte y vino se constituyen como prácticas situadas de conocimiento, que revelan una ontología basada en la historicidad y la continuidad de la Tierra viviente.

Este enfoque encuentra eco en el pensamiento de Bruno Latour, quien advierte que la Tierra ya no puede ser entendida como telón de fondo, sino como un agente activo que exige nuevas formas de atención, ensamblaje y narración. Así, **Naturaleza y Territorio** no aborda el territorio como superficie delimitada, sino como una construcción viva, simbólica y política, activada por memorias, cuerpos y prácticas sensibles.

La curaduría, a cargo de **Georgina Gil**, se inscribe en una trayectoria internacional de exhibiciones que reimaginan la relación entre arte, ecología y política desde una perspectiva crítica, situada y relacional. Podemos pensar en iniciativas como *For the Time Being*, MOAD Miami; primera exhibición en torno a la obra de Hreinn Fridfinnsson, o la próxima Bienal de Kochi (2025-2026) curada por Anita Dube, que apuesta por articular el arte como un ecosistema vivo y multisituado, en diálogo con comunidades y contextos específicos. También resuena la exposición *Arte y naturaleza: un siglo de biomorfismo* en Caixa Fórum Sevilla, que recientemente exploró la fascinación por las formas orgánicas desde una mirada histórica y sensorial. Y el proyecto *Ocean Space* de TBA21 en Venecia, que transforma el arte en práctica ecológica comprometida con la preservación de los océanos y el diálogo multisensorial entre cultura, activismo y ciencia. Asimismo, **Naturaleza y Territorio** incorpora la mirada del feminismo ecológico, donde la Tierra se entiende no como recurso, sino como matriz generativa. En esta perspectiva, lo femenino no es una categoría esencialista, sino una fuerza crítica y relacional que atraviesa las obras como ética del cuidado, de la porosidad y de la reproducción de la vida.

Más que ofrecer respuestas, la muestra habilita un espacio de resonancia, pausa y contemplación. Un lugar donde las prácticas artísticas se enlazan con la memoria del suelo, donde el vino actúa como archivo líquido de saberes, y donde se ensayan otras formas de estar en el mundo. Frente a la velocidad y el extractivismo que dominan el presente, **Naturaleza y Territorio** propone una forma más lenta, situada y afectiva de habitar el futuro.

LAVIGNE

inspira tus sentidos

Te invitamos a descubrir una cuidadosa **selección de vinos** procedentes de las más prestigiosas regiones vitivinícolas, **productos gourmet y aguas premium** del mercado.

Los sentidos nos abren al mundo y nos permiten disfrutarlo.

Queremos acompañarte, queremos inspirarte.

Conocenos

Envíos a todo el país.
Encontranos en:
www.lavigne.com.uy
@lavignecarrasco



IR AL SITIO WEB

Montevideo Costa Rica 1740 - Loc 09 y 10
T: 2606 0498

CATENA ZAPATA
SINCE 1902



CHAMPAGNE
TAITTINGER

Reims

MIRAVALL
THE ART OF ROSÉ



SALENTEIN
VALLE DE UCO

RUCA MALEN
MENDOZA ARGENTINA



NIETO SENETINER
DESDE 1888

BODEGAS
CARO



Lapostolle
FRENCH IN ESSENCE, CHILEAN BY BIRTH

CHAMPAGNE
BOLLINGER
MAISON FONDÉE EN 1829



EL ENEMIGO
MENDOZA, ARGENTINA



ACQUA PANNA
THE FINE DINING WATERS
S. PELLEGRINO



RON
Flor de Caña



NORDÉS
ATLANTIC GALICIAN GIN

Jägermeister

Art&Wine

experience

AGENDA

JUEVES 14 AGOSTO

19.00hs Preopening solo con invitación - Bodega Garzón / CEPAS: Apertura oficial evento.

VIERNES 15 AGOSTO

19.00hs EMBAJADA ARGENTINA. Con la presencia del artista Marcelo Toledo.

+ Bodega Catena Zapata La Vigne.

SABADO 16 AGOSTO

17.00hs Presentación Colinet Ramiro Investigación histórica: Historia del Vino a través de sus vasijas.

18.00hs ARTE y VINOS del Uruguay, con presencia de artistas y bodegas regionales.

+ Bodega Atlántico.

+ Quinta Santero con Frizantes y vinos Secos.

DOMINGO 17 AGOSTO

17.00hs Conversatorio: Zini Myriam.

18.00hs ARTE Y VINOS. Recorrido curatorial y mesas redondas.

+ Bodega Casa Grande.

LUNES 18 AGOSTO

18hs Conversatorio Enrique Aguerre.

19.00hs HISTORIA Y TERRITORIO.

+ Bodega Los Ranchos.

MARTES 19 AGOSTO

18hs Conversatorio Areoso Usher.

19.00hs EMBAJADA ITALIA. Artista Condessa Paola Marzotto.

+ Espumantes y Vermuths italianos.

+ Bodega Fallabrino Muscat.

+ Bodega Gamba.

MIÉRCOLES 20 AGOSTO

18hs Conversatorio: Puglia.

19.00hs EMBAJADA FRANCIA. Artista Christian Catafago Carle (Christo Arco del Triunfo París).

Artista Pauline d'Andigné - Galería Piero Atchugarry.

Premio Cezanne: Marcelo Legrand y Martín Mendizabal.

+ Bodega Santa Rosa.

+ Bodega Austero.

+ Bodega el Capricho.

JUEVES 21 AGOSTO

18hs Conversatorio: De Almeida / MAPI.

19.00hs ARTE y NATURALEZA. Artista Paola Teppa / María Ana Fromm / Mariela Soldano.

+ Bodega BRACCO BOSCA / Presentación de Eno Cosmética.

+ Compañía Vinos del Mar.

VIERNES 22 AGOSTO

18hs Conversatorio: Arq. Noguez.

19.00hs EMBAJADA DE CHILE - Artista Daphne Anastassiou.

+ Bodega Cousiño Macul.

+ SOLDADO.

SABADO 23 AGOSTO

18.00hs FINISSAGE FIESTA CIERRE.

+ Bodega Casa Grande

+ Bodega Santa Rosa.

+ CEPAS.

ELEGANTE, INTENSO Y CON MUCHA PERSONALIDAD



HUENTALA

15 AL 23
DE AGOSTO
MONTEVIDEO

Art&Wine

experience
ARTE Y VINOS
DE URUGUAY Y DEL MUNDO

AGRADECEMOS EL APOYO Y PARTICIPACION
DE LAS SIGUENTES BODEGAS Y MARCAS

BODEGA GARZON

CEPAS

MARTINI ROSSO

GIN BOMBAY

GANCIA HIBISCUS

LA VIGNE

CATENA ZAPATA

BODEGA ATLÁNTICO

BODEGA AUSTERO

BODEGA BRACCO BOSCA

BODEGA CASAGRANDE

COMPAÑÍA VINOS DEL MAR

BODEGA COUSIÑO MACUL

BODEGA EL CAPRICHIO

BODEGA FALLABRINO

BODEGA GAMBA

HUENTALA WINES

BODEGA LOS RANCHOS

BODEGA PICCOLO BANFI

BODEGA QUINTA SANTERO

BODEGA SANTA ROSA

SOLDO HNOS



MARTINI

*Atrevete
a ser*



Anastassiou, Daphne

Chile



Joy 3

Resina

175 x 65 x 25 cms

2014-2015

Nació en Viña del Mar, Chile, en 1955, en el seno de una familia griega donde el arte era un rumor cotidiano. Desde ese origen doble —el océano y el mito— emprendió un viaje hacia lo invisible. Psicóloga, escritora, artista: tres nombres para un solo gesto, el de crear. Desde niña supo que la creación es puerta y espejo, acceso a lo secreto. Inglaterra, Grecia, Chile: cada tierra le dio una voz distinta para pronunciar el misterio. Comenzó a pintar en 1991 y, años más tarde, la pintura se volvió revelación: la forma como latido, el color como respiración del tiempo. Luego llegó la escultura, no como ruptura, sino como prolongación: la pintura que se alarga y toma cuerpo. Para Daphne, el

arte no es ornamento: es lámpara y puente, “pieza clave para la evolución y la iluminación de la humanidad”. Su proceso creativo nace del silencio, de lo mágico: intuición, invocación, tránsito por escalas de conciencia. Cada obra es un mapa del ser humano en dimensiones infinitas, un intento por ir más allá de la forma. Su voz ha resonado en Santiago, Nueva York, Londres, París, Buenos Aires, Shanghái, El Cairo, Atenas y Madrid. En 2009 presentó su primera exposición individual y desde entonces su obra se despliega en múltiples escenarios, reafirmando la idea que atraviesa toda su creación: el arte como espacio sagrado donde la humanidad se descubre a sí misma.

Anchieri, Xisco

Uruguay

Entre la herida y la afirmación, entre el grito y el silencio, habita la pintura de Xisco Anchieri. Un arte que no es bálsamo sino filo, que no consuela —incita. Xisco pinta desde la entraña. Desde la ciudad crepuscular donde el humo de la pasta base se mezcla con el rojo del semáforo, y las arquitecturas tiemblan como fantasmas. Pero también desde el campo que conoce como la infancia: no como postal bucólica, sino como territorio de expropiación, de extractivismo, de historia sembrada con sangre. En sus tes, la materia es espesa, densa, casi terrestre. Colores que se acumulan como capas de tiempo, formas que se arrastran, se borran, se insinúan. No hay armonía complaciente. Hay resistencia. Hay memoria. Hay una ciudad que se reconoce a sí misma en el espejo sucio del arte. En los grabados, la línea se vuelve corte. Rostros emergen como estratos geológicos: erosionados, desgarrados, revelados. El grabado no representa —restituye. No dibuja —exhuma. Lo invisible toma forma. Y con ella, reclama lugar. Y como si no bastara, aparece una virgen. No la de las plegarias, sino la de los muros. No la que bendice, sino la que persiste. Ícono pop, espectro secular, ella también habita la cuerda: presencia sin peso, signo que vacila, milagro invertido. Este cruce de técnicas no es alarde estético: es lenguaje coral para lo innombrable. Como escribió Mark Fisher, los fantasmas no son el pasado —son lo que el presente no puede digerir. El arte, en la obra de Xisco aquí no decora, no distrae, no adormece: interroga. Como un pájaro que canta en medio del incendio. Como un cuerpo que, a pesar de todo, no cae.



Velocidad Nocturna

Fotografía en formato bult
100,80 x 67,25 cms
2022

Angenscheidt, Carly

Uruguay

En la naturaleza está todo. No hay nada fuera de ella: origen y destino, latido y silencio. Ahí nace su admiración y, quizá, su vocación. El adulto que hoy lo habita —el que ha transitado la senda del arte, la publicidad, la fotografía, la producción audiovisual— no es sino la prolongación de un niño que alguna vez miró el mundo como se mira un milagro. Los veranos en Bella Vista fueron su primera patria. Allí aprendió que mirar era un acto creador. Practicaba saques de tenis contra un mural de cerámica de Gonzalo Fonseca, sin saber que ese juego era ya una conversación con la forma. Descubrió el cine en un jardín improvisado, ayudando a su abuelo a domar el tiempo con un carrete. El arte lo atraviesa como la luz atraviesa el cristal: sin pedir permiso, revelando. Lo habita en la música, en el movimiento, en la belleza que arde y permanece. Y en la búsqueda —siempre la búsqueda— de ese centro secreto donde habita lo que es: la conciencia desnuda, el niño que sobrevive en él como una chispa. Personas, marcas, naturaleza, arte: todo regresa al mismo origen, a esa mirada primera que, todavía hoy, lo salva.



Proyecto Ser



Conexión
Fibra de vidrio y carbono
200 cms de diámetro
2024

Arbiza, Mauro

Uruguay

Nacido en Montevideo el 21 de septiembre de 1968, Mauro Arbiza es un artista visual uruguayo que ha consolidado una carrera singular desde su taller en Paso de los Toros, departamento de Tacuarembó, donde vive y desarrolla la mayor parte de su obra que ahora también ocupa una esquina singular en el Pueblo Garzón, Maldonado. Su relación con el escultor cubano Manuel Carbonell lo ha marcado. En sus primeros años el soporte fundamental de su obra fue la fibra de vidrio, ha trabajado en bronce y madera, ampliando su vocabulario formal. A partir de 2014, Arbiza incorporó la fibra de carbono como material principal de sus escultura. Este cambio técnico dio un impulso innovador a su obra, permitiendo piezas de gran tamaño y complejidad. Arbiza ha logrado un importante reconocimiento internacional, exponiendo en Canadá, China, España, Estados Unidos, Portugal, Corea del Sur, República Dominicana, Uruguay y Puerto Rico.



Sin título
120 x 90 cms

Areoso, Juan Carlos

Uruguay

Entre la luz y la sombra, entre el vacío y la forma, se inscribe la obra de Juan Carlos Areoso: un gesto que no es sólo pintura ni escultura, sino diálogo. Sus telas no son superficies: son territorios en tensión, geografías de color donde el trazo corre como un río, se detiene, se repliega y vuelve a abrirse. Areoso trabaja con lo que no pesa: la transparencia del vidrio, la filigrana metálica que dibuja en el aire una arquitectura leve, como un pensamiento suspendido. En sus obras hay una paradoja luminosa: son densas y ligeras, materiales y etéreas. La chapa dialoga con el cristal, el hierro con la línea, y todo converge en un mismo punto: el deseo de hacer visible lo que no se ve. Como si el arte no terminara en el objeto, sino que se prolongara en el ámbito que lo contiene. Y quizá sea esa la clave de su búsqueda: habitar el límite, ese filo donde la forma toca lo informe y el silencio comienza a hablar. Juan Carlos Areoso crea para que el espacio deje de ser neutro y se vuelva experiencia. Para que la mirada no pase: se quede, se detenga, se extravíe. Para que el espectador se reconozca no en la imagen, sino en la vibración que queda cuando todo ha sido dicho... y el silencio, otra vez, empieza.

Artist

Uruguay

En la vastedad digital, donde el tiempo se disuelve y el espacio se pliega, nace Artsy, una constelación luminosa que articula el pulso vibrante del arte contemporáneo y moderno. Desde 2009, este enclave invisible entre artistas, coleccionistas y amantes se ha erigido como un puente suspendido en la intangibilidad del ciberespacio, uniendo voces dispersas en un canto común de creación y encuentro. Artsy no es solo un archivo, sino un jardín infinito donde más de un millón de obras —pinturas que dialogan con esculturas, fotografías que se encuentran con la luz digital— germinan en un espacio común, desafiando la lejanía y el tiempo. Su fuerza reside en la colaboración profunda con galerías y museos, en la confianza que sostiene cada compra y en la palabra que se convierte en conocimiento, a través de ensayos y relatos que iluminan los senderos ocultos del arte. En este universo, cada obra es una historia, cada artista un latido. Artsy se vuelve así una poesía de intercambios, un ritual donde el acto de mirar es también un acto de pertenecer. Para Uruguay y América Latina, esta plataforma es un faro que abre el horizonte, un espejo que refleja nuestra creación hacia el mundo y una ventana que deja entrar las voces del planeta. Aquí, en el cruce entre lo tangible y lo virtual, el arte se democratiza, se libera, se universaliza. Artsy no es solo un mercado o una base de datos: es el umbral donde el arte vive y renace, en cada clic, en cada encuentro, en cada descubrimiento.



Barfod, Astrid

Uruguay

En el cruce entre Suecia y Uruguay, en la confluencia de tierras y recuerdos, nace la voz pictórica de Astrid Barfod. Forjada en los talleres de Clever Lara y Dante Picarelli, su obra se despliega como un susurro que busca la esencia humana, la hondura del alma reflejada en la figura que fue su primer espejo. Pero no se detuvo ahí: el pulso de lo invisible, lo intuitivo, la danza de lo inconsciente, la condujeron hacia la abstracción, donde los límites se disuelven y los símbolos brotan como ecos de un mundo interior sin fronteras. Con pinceles que conjuran acrílico y óleo, tinta y fragmentos recortados —collage de memoria y sueño—, Astrid traza paisajes que son mapas de la mente y el corazón. Allí, la tensión entre la estructura y la libertad se convierte en diálogo, en territorio donde la forma se abre para acoger lo inasible, lo que no se puede nombrar, pero se siente, se intuye. Su obra invita al espectador a abandonar el ruido del afuera y sumergirse en ese paisaje íntimo, en ese espacio donde el silencio es lenguaje y la mirada, un viaje hacia lo universal. Como dijo Gustav Klimt, “El arte es una línea alrededor de tus pensamientos.” Así, la pintura de Astrid Barfod dibuja con esa línea invisible, un contorno de lo que somos y de lo que buscamos, un puente entre el mundo y el alma.



Masks

Acrílico sobre bastidor
140 x 140 cms



Sin título

Benites, Federico

Uruguay

Nace en Montevideo, Uruguay en 1979. Su obra retrata escenas y personajes de la vida. Al descomponer una imagen y transformarla en piezas, identifica figuras geométricas que combina en una construcción infinita. Éste es el lienzo que utiliza para contar historias sobre la vida humana y la naturaleza en un lenguaje universal con sus infinitas lecturas. Atraído por la madera y las formas, adquiere conocimientos prácticos sobre carpintería y trabaja técnicas como ebanistería, enchapado en raíces y marqueterie. Curioso y proactivo, Federico crea y construye piezas cada vez más desafiantes, más representativas, magníficas.



Sin título

Betancourt, Patricia

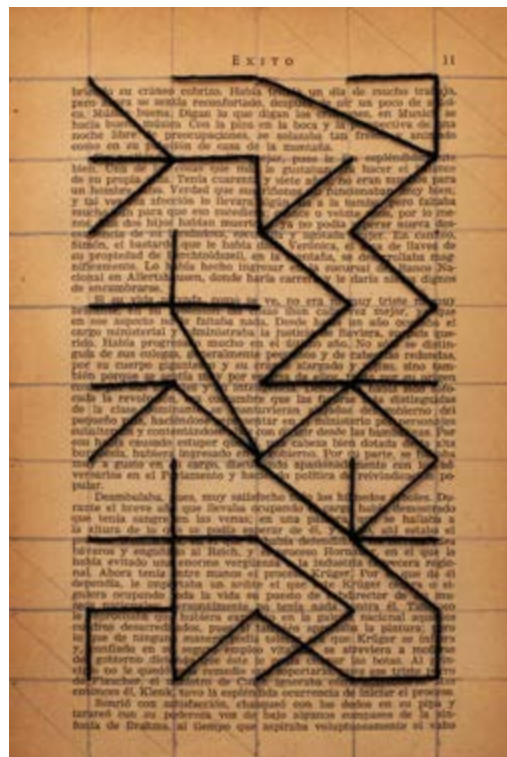
Uruguay

Nacida en Montevideo en 1963, Arquitecta de formación su obra y pensamiento son un puente entre la creación y la reflexión, entre la materialidad y la idea. Su inquietud por los múltiples lenguajes artísticos —desde la pintura, la fotografía y el video, hasta el arte sonoro y los textos— revela una búsqueda constante por expandir los límites de la percepción. Su trayectoria como artista visual se entrelaza con su papel de curadora e investigadora, tarea que ha ejercido con rigor y sensibilidad desde 1989, impulsando la cooperación cultural iberoamericana y dando voz a proyectos que dialogan con la complejidad de nuestra época. Fue directora durante más de dos décadas en el Centro Cultural de España en Montevideo, espacio desde donde tejió redes y propuestas que cruzaron fronteras. Estudió en la Universidad de la República, en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y en diversas instituciones españolas, donde perfeccionó una mirada que conjuga la arquitectura y el arte contemporáneo, el espacio y la experiencia. Su obra ha sido expuesta en importantes museos y bienales —desde Bogotá hasta Buenos Aires, desde Chile a Francia— y participa activamente en plataformas conceptuales que investigan el sur global, colocando en el centro el pensamiento crítico y la memoria colectiva. Como comisaria, ha desafiado las narrativas hegemónicas, recuperando voces y obras que habitan entre la historia y la contemporaneidad, la política y la poética.

Britez, Judith

Uruguay

Nació en Montevideo, Uruguay. Desde ese origen rioplatense, donde el hierro guarda la memoria de la tierra, emprendió un diálogo obstinado con la materia. Horas de silencio, horas de prueba: el hierro, la madera, el cuero, el papel. Cada material interroga y ella responde con la geometría como puente, con el vacío como respiración. Britez transforma la solidez en juego: la plancha se recorta, la línea se hace aire. Entre la gravedad y la levedad, sus obras invitan a mirar y a participar. Teje, pinta, esculpe, como quien recorre un universo de inagotables posibilidades, donde la libertad Madi y la magia torresgarciana conviven sin conflicto. Su viaje la ha llevado de Montevideo a Milán, de Hungría a Corea, de Francia a Buenos Aires. En 2017 presentó La Tradición Rebelada en el Museo Nacional de Artes Visuales, y en 2023 el Museo Joaquín Torres García abrió sus puertas a su muestra personal, síntesis de una búsqueda sin término: el arte como tránsito, como espacio abierto, como forma que no se detiene.



Estructura X
21 x 15 cms

Cacchiarelli, Natalia

Argentina

Nació en Bahía Blanca, Argentina, en 1971. La abstracción geométrica es su casa, pero no una casa cerrada: en ella hay ventanas hacia el vacío, puertas que se abren a la luz. Profesora de pintura desde 1997, formada en la Escuela Prilidiano Pueyrredón, se adentró en la enseñanza como quien dialoga con la forma para encontrar su núcleo esencial. Su camino se afianzó en la década del noventa, entre clínicas y encuentros con maestros como Pablo Siquier, Tulio de Sagastizábal, Graciela Hasper, Juan Doffo y Adolfo Nigro. A la vez, exploraba en colectivo, desafiando los límites del soporte, buscando el pulso secreto de la abstracción. Su obra es síntesis y tensión: la línea que se multiplica, el color que se contiene, la geometría que respira. Desde el año 2000 su trabajo se despliega en galerías que son territorios de consagración: Del Infinito, Palatina, Galería del Paseo y hoy Smart Gallery BA. Dieciocho exposiciones individuales y una constelación de colectivas en Argentina, Estados Unidos, Perú, Costa Rica, Uruguay, España. Su presencia en ferias como ArteBA, PARC Lima, Scope Miami y Swab Barcelona confirma que su universo, hecho de rigor y silencio, resuena más allá de toda frontera.



2 Rombos
Acrílico sobre tela
100 x 70 cms cada uno
2019



Ascenso

Material, mármol rosso di verona
Técnica, talla directa
105 x 20 x 20 cms

Carlevaro, Giorgio

Italia

Su obra no es objeto, es tránsito: del peso a la levedad, de lo inerte a lo vivo, del caos a la línea que funda un orden. Ventanas, escaleras, sillas suspendidas en el aire de la materia; símbolos que abren huecos en la masa, como si el vacío fuera la forma más pura de la presencia. Carlevaro talla el tiempo. Cada bloque que hierde es una revelación, un diálogo con lo imposible. Heredero de una memoria musical, levantó frente al mar un monumento a Abel Carlevaro, donde el granito se vuelve cuerda, resonancia detenida en el espacio. En la Plaza Matos Rodríguez, un bandoneón de acero y piedra se abre como un corazón para decir *La Cumparsita* sin pronunciarla. Y en la ciudad, otras esculturas se alzan como signos: árboles que nacen de la fuente, abrazos que se vuelven piedra para no dejar de abrazar. Formado en Montevideo, Perú, Corea, Giorgio Carlevaro es viajero de la forma, buscador de un idioma universal en la materia. Su arte nace en el contacto: entre Oriente y Occidente, entre lo ancestral y lo contemporáneo, entre la densidad del granito y la transparencia del vidrio. Nos recuerda que la materia no es límite, sino posibilidad.



Royal Royal Roy

Acrílico sobre tela
140 x 112 cms
2023

Carvalho, Gastón

Uruguay

Nació en Uruguay, en 1978. Desde niño, el dibujo fue su primer lenguaje: líneas que buscaban forma, trazos que inventaban mundos. Entró al taller del maestro Manuel Raúl Deliotti y, más tarde, a espacios de libre expresión, donde el gesto se volvía libertad. El Club del Arte, los talleres de Walter Nadal, y en 2006, el encuentro con Clever Lara: figura humana, retrato, historia del arte, lecciones que se inscribieron en su mirada. Sus óleos son muros que hablan. Si los grafitis cuentan la vida social desde la cueva prehistórica, Carvalho recoge esa voz y la transforma: puertas desconchadas, carteles rasgados, paredes tatuadas por el tiempo. Nada es decorativo: cada grieta, cada sombra es una pregunta sobre la ciudad y su memoria. Carvalho pinta lo que el ojo olvida: la piel áspera de los muros, el silencio gastado de las puertas, el ruido secreto de la calle. En esas superficies heridas, el arte se vuelve crónica, y cada obra es un espejo donde se refleja —fragmentada— la historia de todos.

Catafago, Christian

Francia



Triumph 29
120 x 160 cms
SERIE OF 5
2021

Nació en 1968, entre mapas y muros, entre ciudades heridas por la historia y paisajes donde el tiempo parece detenerse. Fotógrafo de lo urbano y de lo extremo, su mirada se nutre de la arquitectura, pero no como disciplina, sino como revelación: la ciudad como cuerpo, la ruina como cicatriz. En su formación resuena la voz de Paul Virilio, filósofo y maestro, quien lo llevó a pensar que toda imagen es también una idea. Desde 1996, sus obras recorren territorios divididos, huellas de guerra, geografías marcadas por la memoria. Ha mostrado sus imágenes en Francia, Líbano, Alemania, Argentina; catorce exposiciones individuales y más de quince colectivas sostienen un relato visual que no cesa de interrogar al mundo. Sus fotografías habitan la Maison

Européenne de la Photographie y el Centre Canadien d'Architecture, como si la arquitectura y la memoria se hubieran encontrado en un mismo gesto. Catafago no solo fotografía: escribe, documenta, piensa. Cuatro libros llevan su nombre, como estaciones de un mismo viaje: *Independence'05*, *Mes ententes*, *Je me souviens*, *Árboles históricos del Líbano*. En ellos, la imagen no es mero registro: es una manera de decir lo indecible. Su obra nace del desplazamiento: de la arquitectura al paisaje, del muro al desierto, del documental al silencio detenido en una imagen. Hoy, entre el arte, la consultoría y la arquitectura, continúa explorando los márgenes, los límites, los bordes donde la belleza se encuentra con la herida.



Sin título

Colinet, Ramiro

Uruguay

Ramiro Colinet nació en Salto, tierra de viento y silencio, donde la inmovilidad de la llanura es engañosa: todo late, todo respira. Hijo único de una familia de productores ganaderos, aprendió pronto que la materia obedece a la paciencia y al tiempo. Ese saber, el del ritmo secreto de las cosas, es el germen de su obra. Su vida lo llevó lejos —Montevideo, Buenos Aires, Nueva York, Asunción—, pero en cada viaje persistía la memoria rural, como un eco que lo acompañaba entre rascacielos y avenidas. En 2020 vuelve a Uruguay y decide entregarse por completo al arte, estudiando Bellas Artes en la Universidad de la República y en talleres que son, más que espacios, rituales: primero el de Carlos Barrientos, luego el de Lukas Kühne, donde hoy continúa explorando el misterio de las formas. Su taller, en el centro de Montevideo, es un laboratorio de tensiones: el hierro se curva, la arcilla se endurece, la superficie se abre como una herida o un horizonte. Ha recibido menciones y becas —en Colonia, Jingdezhen, Asunción, Montevideo—, pero sus obras no son trofeos: son preguntas lanzadas al espacio.



Paisaje Cool
Acrílico sobre tela
50 x 50 cms

Costantini, Valeria

Argentina

Nació y vive en Buenos Aires, Argentina. Allí, en la ciudad que late con mil pulsos, encontró el color como verbo y la alegría como destino. Formada en la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano, su mirada se nutrió de maestros que dejaron huella: Kuropatwa, Sapia, Páez, Noé. De ese crisol emergió un arte que no se resigna a la superficie, que se abre a mundos sagrados donde el antiguo Egipto conversa con la iconografía india, y la abstracción moderna canta en un idioma propio. Valeria Costantini crea un realismo mágico donde el color no es solo pigmento, sino energía que despierta, que transforma. “Un color puede cambiar tu día, abrir portales donde pasado y futuro se funden”, dice, y esa filosofía se traduce en formas vibrantes, curvas y esferas que danzan en paisajes oníricos, alejados de la linealidad. Su obra ha brillado en salas de Argentina, Uruguay, Brasil y Europa. Muestras como *Espíritu Libre* en la Galería Double Rainbow (2024), *Avatar* en Espacio Bresson (2021) y *Metamorfosis* en Espacio Innova (2020) son capítulos recientes de un viaje incesante. Ha participado en vitrinas internacionales, desde *Inferno Di Dante* en Roma (2021) hasta la *Bienal del Fin del Mundo* en Ushuaia (2007). Su talento ha sido reconocido en concursos nacionales e internacionales, incluyendo el Salón Nacional Avon y el Premio Nacional de Pintura Banco Central, distinciones que suman eco a su voz colorida. En el arte de Valeria, el color es celebración, sinfonía y posibilidad. Cada obra invita a sumergirse en un mundo caleidoscópico, un espacio donde la imaginación se despliega y el espíritu se eleva.

Costantino, Nicola

Argentina

Nació en Rosario, Argentina, el 17 de noviembre de 1964. En la Escuela de Bellas Artes, entre la efervescencia democrática, comenzó a forjar una mirada inquieta. Nicola ha sido alquimista de materiales inusuales: la silicona que replica la piel, la espuma que toma forma, la taxidermia que detiene la vida. Su cuerpo fue también materia: grasa suya, convertida en jabón en la obra que desató un huracán de debates y miradas, *Savon de Corps* (2004), un acto radical donde el arte y el yo se funden y disuelven. La exploración la llevó desde Rosario a Buenos Aires, Houston, Nueva York, Madrid, Santiago, Oslo, Zúrich... Una geografía atravesada por performances, esculturas, videos e instalaciones que interrogan la carne, el tiempo y la historia. Premios como el Konex en Escultura y Video Arte, el Gran Premio de Honor en Fotografía del Salón Nacional, y distinciones internacionales, acompañan una obra que fue llevada a la 55° Bienal de Venecia con la instalación *Rapsodia inconclusa* (2013), un homenaje complejo y contemporáneo a Eva Perón. En cada imagen, en cada objeto, el arte se vuelve testimonio, resistencia y misterio. Su historia es la de una artista que transforma la materia y la memoria en un relato sin fin, donde la piel es también palabra y la forma, poema.



Artista Ex Machina
Fotografía escala de grises

D'Andigné, Pauline

Francia

Nacida en 1996, alumna de la École des Beaux-Arts de París, donde se graduó en 2021, Pauline vive y crea en la misma ciudad que la vio formarse. Su obra, que atraviesa la escultura, la instalación, la pintura y la fotografía, es un eco vibrante del mundo hipermoderno, esa vorágine consumista y visual que nos devora y a la vez nos habita. Sus piezas han encontrado refugio y resonancia en exposiciones colectivas e individuales en espacios como la Galerie Jérôme Poggi en París y la Fundación Ricard, donde la atención al material, la textura y la forma se vuelven lenguaje de una tensión contenida, una intuición de autodestrucción latente. Obras suyas forman parte de colecciones privadas y públicas, entre ellas la Fondation d'entreprise Ricard, que ha celebrado el pulso íntimo y colectivo de su búsqueda. En sus lienzos y esculturas, las telas blanqueadas se funden, migran colores y formas, el pastel al óleo construye relieves y la serigrafía celebra el error, esa imperfección artesanal que da vida al material. Pauline trabaja con una gestualidad directa, desplegando sus lienzos en paredes y suelos, hundiéndose en el espacio pictórico con una pasión casi física que emparenta sus pinturas con sus esculturas blandas. El gesto fluido y digital le permite ampliar sus formas, ganar confianza y borrar incertidumbres, creando mundos donde lo orgánico y lo mecánico se abrazan, y donde la vibración de cada obra susurra el equilibrio cambiante entre creación y destrucción.



Dos partes enmarcadas en amarillo y magenta
Acrílico, tinta serigráfica y lejía sobre lienzo
190 x 140 x 4 cms
2024



Sin título

Del Campo, Cecilia

Uruguay

Nació en Uruguay, en [AÑO]. Entre la historia viva de Ciudad Vieja, entre sus piedras y sus silencios, Cecilia se volvió puente entre la vida y el arte. Artista plástica, directora de atelier y galería que llevan su nombre, ha construido un camino donde el gesto pictórico es reflejo de la memoria y el pulso cotidiano. Médica deportóloga, exdeportista y madre de seis hijos, Cecilia lleva la disciplina y la pasión más allá de los campos deportivos y de la gestión saludable. En su pintura, el cuerpo y el alma se entrelazan, y el color es voz de una fuerza interna, de un coraje que se derrama en cada pincelada. Desde 2002 ha mostrado su obra en Uruguay y en rincones distantes como Alemania, Costa Rica y Paraguay, y hoy, con la apertura de su atelier en Ciudad Vieja, su obra se despliega como una invitación a imaginar sin certezas, a insinuar entre formas y colores, a sentir la vida en sus múltiples latidos. Sus óleos y acrílicos, trabajados con pincel y espátula, recorren temas diversos —paisajes, abstracciones, escenas marinas—, pero más que los motivos, lo que la define es la manera de pintar: un fluir constante, un compartir íntimo, un alimento para el alma que no cesa.



Movil circular de translúcidos

Diaz Araya, Mir

Uruguay

Nacida en Buenos Aires, Argentina, en 1965. Tras dos décadas dedicada a la economía, disciplina que ejerció como profesión, el arte, que había sido hasta entonces un *hobbie*, emergió a partir de 2012 como el centro de su trabajo y esfuerzos creativos. Desde entonces, Mir se sumergió en un proceso intenso de formación y exploración, tomando numerosos cursos, completando una diplomatura en gestión cultural, y actualmente culminando una Maestría en Curaduría de Arte Contemporáneo. Su base formativa también incluye clases en Buenos Aires con figuras destacadas como Adela Pastorino, Daniela Mizrahi, Juan Bernardez, Jorge González Perrin y el maestro Eduardo Mac Entyre, quienes aportaron cimientos y horizontes para su desarrollo artístico en pintura y escultura. Predominan en su producción las pinturas abstractas sobre tela, donde una paleta de colores intensos y vibrantes dialoga con el gesto y la emoción, generando una energía visual potente. Paralelamente, su trabajo en papel, con calados hechos a mano, crea un juego de luces y sombras que rescata la delicadeza de imágenes inspiradas en encajes antiguos, sumando además esculturas blandas o móviles que aportan movimiento y sensorialidad a su lenguaje plástico. Mir Díaz Araya reside en Uruguay desde 2011 y su obra ha trascendido fronteras, formando parte de colecciones privadas en Argentina, Brasil, Uruguay, Francia y Estados Unidos.

Duarte, Lacy

Uruguay

Elvira Lacy Duarte Cardoso nació en Mataojo, Salto, en 1937, bajo un cielo ancho y una tierra que parecía no terminar nunca. Ese paisaje rural no fue solo un escenario: fue el alfabeto con el que aprendió a escribir sus imágenes. Porque en la obra de Lacy Duarte siempre late el origen: la mujer de campo, la pobreza, la memoria, la herida. En 1954 ingresó al Taller Figari de la Asociación Horacio Quiroga, donde tuvo como maestro al pintor húngaro José Cziffery, discípulo de Matisse. Desde entonces, la pintura fue una forma de resistencia y libertad. Casada con el pintor Aldo Peralta, vivió años de mudanzas —Salto, San Carlos, Porto Alegre—, exilios forzados por la dictadura, aprendizajes de oficio: allí el tapiz, la trama, el hilo, se volvieron metáforas de la vida que se arma y se desarma. Tras la muerte de su esposo, se instaló en Montevideo y retomó la pintura con una intensidad que no se detendría jamás. Ceibos, panes, caballitos de palo, muñecas, trapos: los materiales humildes, cotidianos, se transformaron en arte sin perder su carga simbólica. En 2005, en la 51ª Bienal de Venecia, presentó *Traperas*: mantas hechas con retazos, trabajo anónimo de mujeres rurales, convertidas en monumento. Lacy Duarte hizo del arte una forma de memoria activa, una trinchera contra el olvido. Murió en 2015, pero su obra sigue hablando: del país que somos, del que callamos, del que todavía duele.

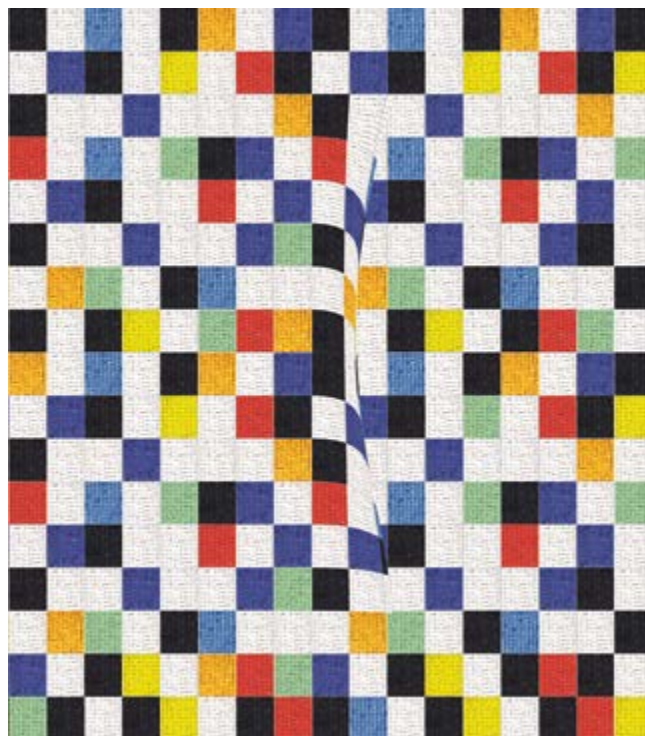


Sin nombre
Técnica mixta sobre papel
50 x 68 cms
2014

El Azem, Karina

Argentina

Nacida en Buenos Aires el 22 de enero de 1970, Karina El Azem es profesora nacional de pintura egresada de la Universidad Nacional de las Artes, un alma forjada en el crisol del arte contemporáneo argentino. En 2023, la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires la honró como Personalidad Destacada en Cultura, reconocimiento a una trayectoria tejida con rigor y pasión. Su obra, vibrante y profunda, habita en los rincones más ilustres del arte: desde el MOLAA en Los Ángeles, al MNBA y el MALBA en Buenos Aires; desde el MAMBA hasta el MAC de Salta y Rosario, y más allá, en colecciones privadas y públicas que extienden su eco por Brasil, Italia, Paraguay y Estados Unidos. Más de treinta exposiciones individuales deslumbran su recorrido —desde el Museo Provincial de Bellas Artes “Franklin Rawson” en San Juan, al MACRO de Rosario, pasando por el Museo Emilio Caraffa en Córdoba, hasta la galería Nara Roesler en São Paulo y la emblemática galería Ruth Benzacar en Buenos Aires— un mapa de su permanente búsqueda artística. Su presencia en ferias y bienales internacionales es tan amplia como profunda: Bienalsur en Córdoba y Buenos Aires, la Bienal Internacional de Curitiba, la Bienal del Fin del Mundo en Ushuaia, ARCO Madrid y Pinta New York, representando con orgullo la voz argentina. Becada dos veces por la Fundación Pollock-Krasner y participante de residencias en Nueva York, Oxford, Berlin y el Sinaí, Karina construye un diálogo constante entre la tradición y la vanguardia, entre el gesto personal y la escena global.



EC 5
Impresión digital de patrones realizados con cuentas de vidrio
130 x 110 cm
2019



Transito
 Oleo y collage sobre bastidor entelado
 120 X 120 cms

Escondeur, Martha

Uruguay

Nacida en 1957 en Santa Lucía, Canelones, Martha Escondeur ha encontrado en la figura humana su inagotable fuente de expresión. Desde niña, cuando a los doce años presentó su primera muestra, supo que la línea, el volumen y la forma serían su idioma. No sólo a través del dibujo y la pintura, sino también por la escultura, el moldeado y la cerámica, sus manos dan forma a la carne y al espíritu, tallando presencias que dialogan con el vacío. Su dominio y sensibilidad le valieron el reconocimiento más allá de las fronteras: una escuela florentina la llamó a enseñar, mientras su obra se exhibía en Carrara, Pietrasanta, Holanda, Estados Unidos y Argentina. Sin embargo, Martha nunca ha cedido al ruido del éxito; su trabajo sigue siendo una búsqueda íntima, una meditación sobre lo humano, lo frágil y lo eterno. Premiada y reconocida, su obra invita a una pausa profunda, a mirar no solo la superficie sino la hondura que la figura contiene: la historia, la fuerza y las cicatrices que definen al ser humano. Así, como escribió Octavio Paz, “la forma es el fondo que sube a la superficie”; en Martha Escondeur, la forma es también la piel que nos recuerda quiénes somos.



Hilando Pensamientos

Fromm, Maria Ana

Argentina

Argentina de raíces alemanas, Mariana Fromm nació bajo la luz de una filosofía antropológica que marcó su infancia en la escuela Steiner, donde danza y actuación tejieron sus primeros pasos antes de que las artes plásticas se convirtieran en su lenguaje predilecto. En 1995, su ruta la llevó a San Miguel de Tucumán, donde dirigió comedias musicales, coreografió escenas y diseñó escenografías para teatro y televisión. Allí, en el corazón cultural del norte argentino, creó junto a Alejandra Ducca una muestra interactiva que fundía danza y artes plásticas, una experiencia que resonó hasta el majestuoso Salón de los Pasos Perdidos en el Congreso Nacional. Desde 2009, Punta del Este es su refugio y taller, un espacio donde, año tras año desde 2010, despliega su obra en exposiciones individuales en el espacio Foto Arte de Roberto Riberti. En 2014, París abrió sus puertas a su expresión en la galería Espace Keller, llevando su obra a las miradas europeas. Sus creaciones forman parte de colecciones privadas que cruzan fronteras y océanos, desde Argentina y Uruguay hasta Brasil y Estados Unidos, tejidos de luz y forma que atraviesan geografías y corazones. Mariana Fromm invita a sumergirse en su universo donde el movimiento, la imagen y el color se entrelazan, creando un diálogo vibrante entre cuerpo, espacio y emoción.

Genta, Gustavo

Uruguay



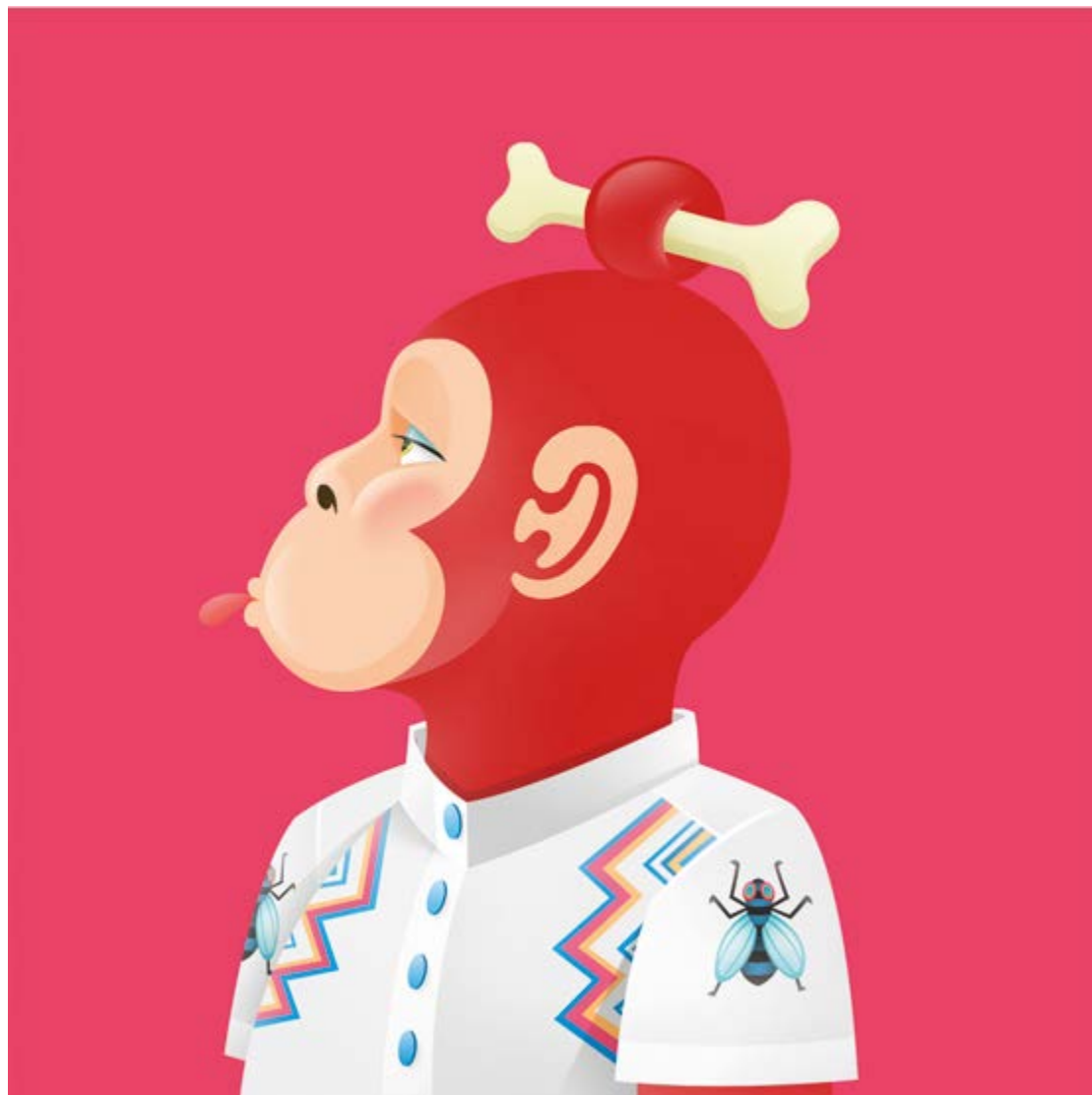
Esfera de Espejos Largos
130 cms de Diámetro

El trabajo de Gustavo Genta se despliega como un tejido delicado y complejo, donde convergen intereses diversos, registros materiales y una investigación formal constante. Su obra, reconocible y a la vez en permanente evolución, es un sistema de signos que articula un lenguaje personal capaz de habitar múltiples soportes, medios y formatos sin perder su esencia. Las esculturas y objetos que crea dialogan con la arquitectura, enaltecéndola y al mismo tiempo subvirtiéndola su orden habitual; jugando con la luz, la sombra y el espacio, proponen nuevas lecturas monocromáticas y efectos lumínicos que transforman lo cotidiano en experiencia sensible. Formado en el Centro de Diseño Industrial del Uruguay, Gustavo integra un grupo de creadores que heredaron la idea, tan vigente a comienzos del siglo XX en el discurso de Pedro Figari, de que Uruguay debía industrializarse o sería industrializado. Su método, basado en procesos industriales seriados y optimizados,

convive con decisiones intuitivas, emotivas, que inyectan a sus piezas equilibrio y armonía. Así, entre la precisión y la emoción, la técnica y la poesía, Genta produce lo que él llama “familias de trabajo”: cuerpos de obra que son a la vez experimentos estéticos y objetos de uso, formas que “son” en sí mismas, sin pretender mensajes herméticos o representaciones miméticas. Su obra participa de una tradición rica y fascinante: la escultura abstracta colgante, que desde las vanguardias del siglo XX ha desafiado la gravedad y ha explorado la especialización dinámica de la forma. En ese linaje, sus piezas translúcidas, de ligeros espejos y masas casi etéreas, generan juegos de luces y sombras que convierten el espacio en un organismo vivo y cambiante. Su diálogo con los fenómenos ópticos y el arte cinético encuentra resonancias en los trabajos de Jesús Rafael Soto y Gego, y, en ecos distantes, con la poética conceptual de León Ferrari.

Giménez, Edgardo

Argentina



**Fancy Mona
#642**

Impresión
68,5 x 68,5 cm
2025

Nacido en Santo Tomé, Santa Fe, en 1942, Edgardo Miguel Giménez emerge como un trovador visual de la modernidad argentina. Su trayectoria, anclada en el movimiento pop y la efervescencia creativa del Instituto Di Tella, se despliega entre el diseño gráfico, la arquitectura efímera, la escenografía teatral y cinematográfica, y el arte plástico. Desde sus primeros días, trabajando a los trece años en una agencia de publicidad, su pulso autodidacta se fue agudizando al lado de figuras como Jorge Romero Brest, Marta Minujín, y Alfredo Arias. Su arte ha sido testigo y partícipe de múltiples mundos, construyendo puentes entre la pintura, la escultura, el diseño de interiores y la indumentaria, siempre con una mirada lúcida y un alma inquieta. Ha sido director de arte del Teatro San Martín, y sus obras viajan por museos y colecciones privadas de Buenos Aires, Santa Fe, Rosario, Córdoba, Punta del Este,

Santiago de Chile, Bogotá, Caracas, México D.F., San Pablo, Washington, Múnich, Varsovia, Leipzig, Nueva York, Nueva Orleans, Toronto, Cleveland y París, extendiendo así el eco de su voz artística. Entre sus premios destacan el Premio de Honor en la Primera Bienal Internacional de Artes Aplicadas en Punta del Este (1965), el Premio Cóndor de Plata a la mejor escenografía (1973), y múltiples reconocimientos del Premio Konex, así como el Premio Leonardo a la Trayectoria otorgado por el MNBA (1997). Su presencia en bienales internacionales —desde Punta del Este hasta Varsovia, Ljubljana, Alemania y Buenos Aires— testifica una carrera que es a la vez testimonio y creadora de la evolución del arte aplicado en Latinoamérica y el mundo. Hoy, Edgardo Giménez continúa viviendo y trabajando en Buenos Aires y miembro de número de la Academia Nacional de Bellas Artes

González, Mercedes

Uruguay

En la tierra donde la arcilla se vuelve palabra y el fuego enmudece, Mercedes González talla con manos de sombra y luz. Sus piezas son cuerpos de memoria, silencios que respiran, ecos del tiempo detenido en la fragilidad del barro. Cada cabeza, cada forma, es un instante suspendido —un suspiro que atraviesa la muerte y se posa sobre la piel del presente. No hay aquí olvido, sino la persistencia de lo que fue, la huella indeleble que se resiste a desaparecer. Como un ritual ancestral, su cerámica convoca a la ausencia, convive con el vacío que llena, con la angustia que hermana, con el después que permanece. En el brillo sutil de sus formas, se revela la lucha íntima entre el ser y el tiempo, la memoria que no cesa, el dolor y la belleza que se entrelazan. En su última época, Mercedes inicia un viaje hacia el espacio, explorando instalaciones donde sus piezas de cerámica adquieren un renovado protagonismo y una singular presencia. Allí, el barro se emancipa del objeto para habitar el entorno, dialogar con el vacío y ofrecer nuevas voces al poema sin palabras que es su obra. Mercedes no sólo moldea barro, sino el alma misma del recuerdo. Su obra es un murmullo que atraviesa el espacio y se instala en nosotros, haciendo visible lo invisible, haciendo tangible lo intangible. En cada pieza palpita la voz callada de los que ya no están, y en ese silencio, el tiempo se abre como un libro donde la muerte y la vida escriben juntas su eterno diálogo.



La causa del viento

Guzmán, Antonia

Argentina

Nacida en Buenos Aires en 1954, Antonia Guzmán despliega su arte desde Tigre, ese enclave donde el agua y la luz dialogan, desde 1977. Egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, se especializó en la pintura como un lenguaje que se vuelve canto y memoria. Su obra ha atravesado continentes y mares, invitada por ciudades y museos, desde la residencia artística en Domburg, Países Bajos (2011-2012), hasta el Museo de Arte Contemporáneo Ateneo de Yucatán en México, o la Galerie Dessers en Bélgica, pasando por los escenarios más vibrantes de Buenos Aires, Bilbao, Atlanta, Berlín, Los Ángeles y Nueva York. Ha sido reconocida con distinciones como el IV Premio International Soho Arts Galleries Competition en Nueva York (1991), el Grand Prix en diversos salones internacionales de acuarela en Francia, y la Medalla de Oro y Plata en importantes certámenes europeos, entre otros honores que celebran su entrega y maestría. Antonia ha presidido jurados internacionales, como el Salon International de la Peinture à l'Eau (1998) y la VI Bienal Internacional de Acuarela en Viña del Mar (2008), gestando en su obra un pulso vivo, donde la pintura es memoria, gesto y compromiso. También incursionó en el diseño textil junto a Poty Hernández.



Construcción con paleta P. Klee

Acrílico sobre tela

50 x 76 cm

2017

Iturria, Ignacio

Uruguay



Personajes
1994

Ignacio Iturria, nacido en Montevideo el 1 de abril de 1949, es un destacado pintor y grabador uruguayo, conocido por su estilo poético y humanístico en el arte. Nació en una familia de seis hermanos en el barrio del Cordón en Montevideo. Desde joven mostró interés por la pintura y estudió ilustración publicitaria y diseño gráfico en la Universidad del Trabajo del Uruguay. Posteriormente, se formó en el Instituto Nacional de Bellas Artes y en talleres de reconocidos artistas uruguayos como Nelson Ramos, Willy Marchand y Julio Verdié. En 1977 se radicó en Cadaqués, una pequeña ciudad costera cerca de Barcelona, España, donde tomó clases con Ramón Aguilar Moré. Allí realizó exposiciones individuales y colectivas, regresando a Uruguay en 1986. Representó a Uruguay en la Bienal de Cuenca en 1994, donde obtuvo el Gran Premio de la Bienal, y en 1995 fue elegido representante uruguayo en la Bienal de Venecia, evento

en el que obtuvo el Premio *Casa di Risparmio*. También participó en la Bienal de San Juan de Puerto Rico en 1997 y en la Bienal del Mercosur en 2001. Ese mismo año recibió el prestigioso Premio Figari. Iturria no solo es uno de los artistas más respetados de Uruguay, sino que se erige con plena legitimidad como el autor uruguayo más importante del actual firmamento local. Su obra, profunda y consistente, trasciende generaciones y contextos, consolidándose como el núcleo más significativo del catálogo nacional contemporáneo. Iturria ha logrado articular un lenguaje plástico propio que dialoga con la tradición y la modernidad, situándose como un faro imprescindible para entender el rumbo y la identidad del arte uruguayo en la actualidad. En 2013 creó la Fundación Iturria, dedicada a exponer obras de otros artistas y alumnos, contribuyendo así a la formación y difusión del arte contemporáneo en Uruguay.

Jaumandreu, Ciro

Uruguay

Artista de muchas formas —pintura, fotografía, instalación, video, performance— Jaumandreu conjuga verbo y materia como si ambos brotaran de un mismo humus. El arte, en su obra, no es un espejo del mundo, es su respiración profunda. A través de un gesto que es poético y filosófico a la vez, Ciro se hunde en los estratos de la experiencia para extraer de allí no una verdad, sino una vibración. El erial, el polvo, la roca, el grano de arena, la economía secreta del universo que se descompone y renace — todo está ahí, hablándonos en voz baja. Hay algo ritual en su forma de crear: como si cada obra fuera también un acto de iniciación, una ofrenda, una apertura. No hay distancia entre lo sensible y lo sagrado. Tampoco entre lo humano y lo terrestre. Lo que late en la piel late también en la raíz. En la India, en el arte, en la filosofía, Ciro ha buscado un modo de estar. Pero más que hallar respuestas, su gesto ha sido otro: permanecer abierto. Permanecer en escucha. Habitar el mundo como quien habita un misterio. Y así, cada obra suya se convierte en una partitura de lo invisible, un gesto de *simpatheia*, esa antigua palabra que nombra la correspondencia entre todas las cosas vivas.



Aurora Novalis
Fotografía digital
70 x 50 cms
2022

Lacasa, Jacqueline

Uruguay

Nacida en Montevideo el 16 de julio de 1970, Jacqueline Helena Lacasa Igune emerge como una figura fundamental del arte contemporáneo uruguayo. Su senda comienza en la psicología, en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, desde donde fue tejiendo una mirada profunda sobre el ser y la cultura. Gestora cultural, docente e investigadora, Jacqueline dejó una huella indeleble en la Fundación de Arte Contemporáneo de Montevideo, participando y enseñando entre 2000 y 2010, años en que la escena del arte uruguayo fue modelada también por su voz y pensamiento. En 2007, hizo historia al convertirse en la primera mujer directora del Museo Nacional de Artes Visuales, un cargo que honró con dedicación hasta 2009, marcando un hito en la gestión cultural del país. Su espíritu inquieto la llevó a la Fundación Ortega y Gasset en Buenos Aires, donde completó un postgrado en Gestión Cultural y Patrimonio, afinando herramientas para proteger y difundir el patrimonio visual y espiritual del Uruguay contemporáneo. Autora del libro *Influencia — Arte contemporáneo en el Uruguay del siglo XXI* (2015), Jacqueline Lacasa despliega en sus textos una poética precisa y una reflexión profunda sobre el presente artístico, cruzando fronteras con su trabajo curatorial y sus colaboraciones en publicaciones especializadas. Perteneciente a la Asociación Internacional de Críticos de Arte, su voz dialoga con la historia y la vanguardia, construyendo puentes entre la creación y el pensamiento, entre el pasado y el futuro, en un Uruguay que se mira en el espejo múltiple del arte.



Del todo y las partes al mismo tiempo
Óleo sobre canvas
220 x 180 cms
2023



Pieza de China Zorrilla
en el taller de su padre
Técnica algoritmos matemáticos de texto a imagen
75 x 100 cms

Lamorte, Aldo

Uruguay

Artista visual y arquitecto nacido en Montevideo en 1957. Arquitecto egresado de la Universidad de la República del Uruguay, complementó su formación con estudios urbanísticos en la Universidad de Arquitectura de Nueva York. Entre 1973 y 1977 se formó artísticamente con el maestro Amadeo de Caro. Su carrera se caracteriza por una constante investigación interdisciplinaria que conjuga arquitectura, arte visual y tecnología. En 2009 participó en el Concurso Internacional de Arquitectura "PARIS, MOULIN ROUGE", realizando la impresión de iconos holográficos en cristal para una intervención contemporánea en la fachada de un edificio histórico. Ha presentado numerosas exposiciones individuales y colectivas tanto en Uruguay como en el exterior, con obras que forman parte de colecciones privadas y de expresidentes uruguayos. Fue parte activa de salones municipales y nacionales de arte. En 2022 realizó la exposición central del Día del Patrimonio organizada por el Ministerio de Cultura, dedicada a la actriz China Zorrilla, y en 2023 presentó una muestra de algoritmos matemáticos y perspectivas anamórficas que recorrió la Casa de la Cultura de Maldonado, el Bastión del Carmen en Colonia y la Casa de Rivera en Durazno.



4 habitaciones
Bronce y Washi (papel tradicional japonés)
97 x 120 cms
2025

Lev, Diego

Uruguay

Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Católica del Uruguay (UCUDAL), Diego Lev es un artista visual formado en el Taller del Maestro Nelson Ramos, donde fue alumno entre 1998 y 2006. Su paso por el Centro de Estudios Artísticos (CEA) marcó un período clave en su formación y desarrollo, contribuyendo a consolidar su lenguaje plástico. Desde finales de los años noventa, Lev ha participado en numerosas exposiciones tanto individuales como colectivas, que han recorrido espacios emblemáticos del arte uruguayo y regional. Su obra se inscribe en un diálogo permanente con la herencia y las tradiciones del arte uruguayo contemporáneo, al tiempo que explora nuevas formas y discursos propios. La comunicación visual y la reflexión sobre la identidad y la memoria son temas recurrentes en su trabajo. Personalmente, Diego Lev es budista y ha desarrollado un profundo amor por Japón, país que visita anualmente y donde encuentra inspiración tanto en sus paisajes naturales como en sus paisajes interiores. Fue en Japón donde descubrió una herramienta expresiva singular: los papeles japoneses, que incorporó a su obra como un soporte fundamental para dar forma a sus ideas y sensaciones. Esta conexión con la cultura japonesa ha aportado a su trabajo una dimensión contemplativa y delicada, que se expresa en la textura, el ritmo y la sutileza de sus composiciones. Con un perfil marcado por la coherencia y la reflexión, Diego Lev se consolida como un artista cuya obra sostiene un equilibrio entre la tradición y la experimentación, aportando al panorama visual uruguayo contemporáneo una voz sensible y crítica.

Legrand, Marcelo

Uruguay



Vamos a tomar un champa_n!

2020-2024

ph. Rafael Lejtregger

Nacido en Montevideo en 1961, Marcelo Legrand es un artista cuya obra explora con rigurosidad las fronteras entre el dibujo, la pintura y el grabado. Su búsqueda comienza en las aulas del Círculo de Bellas Artes, bajo la tutela del maestro Héctor Sgarbi, para luego desembocar en un universo íntimo y obsesivo, marcado por el grafito sobre papel. Durante una década, Legrand se sumerge en la minuciosa exploración de la figura humana a través de una serie de cabezas que lo consolidan como un dibujante de pulso firme y mirada penetrante, obra que fue reconocida con premios y convocatorias para residencias internacionales. En 1986, sus inquietudes lo llevan al grabado, aprendiendo con David Finkbeiner, y en la siguiente década, un viaje a Venezuela abre su paleta al color y lo introduce a técnicas que combinan el calor, el agua y las tintas chinas sobre papel vegetal, un soporte etéreo y complejo que Legrand explora con devoción. De regreso en Uruguay, su obra se amplía hacia grandes formatos, integrando las enseñanzas

de la técnica y la poética visual adquiridas en el exilio voluntario. Sus investigaciones en el grabado se vuelven radicales al experimentar con matrices no convencionales, como los discos de pasta, donde la tradición y la innovación convergen. Su residencia en Altzella, Alemania, auspiciada por la Fundación Batuz, no solo marcó un punto de inflexión en su obra, sino que también consolidó su vocación pedagógica, equilibrando creación y enseñanza en un diálogo constante con el arte europeo. Desde 2005, su alianza con la Galería Sur ha extendido su presencia a muestras y ferias internacionales, donde sus piezas dialogan con públicos diversos sin perder la hondura de su investigación. En 2008, su paso por Artifariti, en el Sahara, abrió nuevos caminos al intervenir con escultura y fotografía, expandiendo su horizonte expresivo hacia la instalación y el territorio. Entre 2011 y 2013, su aporte desde la Comisión Nacional de Artes Visuales del MEC ratificó su compromiso con el desarrollo cultural del país.



La Cocina
Impresión Digital
80 x 70 cms

López, Marcos

Argentina

Nacido en Santa Fe en 1958, la obra de Marcos López desentraña el tejido complejo de la patria, esa historia hecha de barcos que desembarcaron promesas y de un tango que resuena en la piel del tiempo. Fundador junto a colegas del Núcleo de Autores Fotográficos, López es maestro en la fusión de lo real con lo imaginado, en la creación de "collages reales" donde cada detalle es retocado con el pincel de la memoria y la mano del artista que juega con lo blanco del ojo, con los colores que opinan y cuentan. Su estética teatral, un guiño a la publicidad, es también una declaración de amor al color, esa materia elemental que otorga voz y fuerza a la imagen. Apodado con ironía y admiración como "el Andy Warhol del subdesarrollo", Marcos se ha convertido en un emblema para la fotografía latinoamericana contemporánea, una voz que identifica con una sola imagen, una mirada que se sumerge en el inconsciente colectivo para desvelar las contradicciones de lo popular, lo político y lo emocional. Desde *fashion tutorials* para Disney hasta intervenciones en el ex Centro Cultural Kirchner y diseños para *Pernod Ricard*, Marcos López despliega un universo lúdico donde la nostalgia y la modernidad danzan en un diálogo infinito, haciendo visible lo invisible y dándole al arte el pulso de la emoción y la irreverencia.



El Jardín del Edén. Orchid Garden, Singapur
Fotografía
10 Impresiones
63.4 x 84.5 cms

Marzotto, Paola

Italia

Donna Paola Marzotto, nacida el 25 de mayo de 1955, es una fotógrafa, periodista y diseñadora de moda italiana, cuya mirada artística se entrelaza con un compromiso profundo hacia el medio ambiente y la conciencia planetaria. Creció en Roma, en un hogar vibrante que durante los años setenta fue refugio y crisol de artistas e intelectuales, un ambiente fértil que moldeó su sensibilidad creativa. Estudió antropología y arte en el John Cabot College. Su interés por la imagen la llevó a incursionar en la fotografía y el reportaje audiovisual, trabajando para importantes canales italianos como Antenna Nord y RAI. En las décadas de 1980 y 1990, su obra dialogó con las corrientes vanguardistas del momento, participando en exposiciones temáticas. Su serie fotográfica *Antarctica, Melting Beauty*, nacida de un viaje a la Antártida en 2020, fue presentada en espacios emblemáticos: la Bienal de Venecia en 2021, la Escuela de Minas y Energía de Madrid en 2022, la *Cumbre Mundial de Alcaldes* sobre el Cambio Climático en el Palacio Legislativo de Buenos Aires, y el Museo Ralli en Punta del Este, Uruguay. En 2021 fundó Eye-V Gallery, un colectivo internacional con sedes en Uruguay, Buenos Aires, Milán y Nueva York, dedicado a la promoción y organización de eventos de fotografía artístico-natural.

Maza, Zulema

Uruguay

Zulema Maza nació en Buenos Aires y estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano. Desde entonces desarrolló una brillante carrera que la llevó a recibir el Gran Premio de Honor del Salón Nacional, el Primer Premio Municipal Manuel Belgrano en Grabado, La Beca Miró en Barcelona, el Premio de Honor de la Trienal del Cairo y el Premio Konex en dos oportunidades, entre otras distinciones.



Invernadero III
Fotografía Digital
2008

Mendizábal, Martín

Uruguay

Nacido en Montevideo en 1960, Martín Mendizabal es un pintor cuya trayectoria se teje con la paciencia del oficio y la audacia de la exploración constante. Desde su adolescencia, inmerso en el mundo de la estampería familiar, desarrolló una relación íntima con el trabajo manual, un contacto temprano con el material que dejaría una marca indeleble en su práctica artística. Su formación formal, que abarca desde 1979 a 1984 bajo la guía de Guillermo Fernández, se amplió con estudios en técnicas diversas, desde el grabado en metal en el Museo Nacional de Artes Visuales, hasta la fabricación de papel, pasando por la Escuela Nacional de Bellas Artes de París. Esta heterogeneidad técnica se complementó con experiencias internacionales significativas, como la invitación al curso de posgrado con Luis Camnitzer en Lucca, Italia, y su paso por la School of Visual Arts de Nueva York, donde estudió con el legendario Milton Glaser. Premiado y reconocido desde sus primeros años —con menciones en *Bienarte* y el Salón Municipal, y galardones como el Premio José Belloni y el Paúl Cézanne—, Mendizabal ha forjado un lenguaje pictórico que conjuga rigurosidad técnica y sensibilidad expresiva. Su obra, reconocida con premios como el Primer Premio “Las manos en el arte” y el Premio Banco República, reflexiona sobre la corporalidad, el gesto y la materialidad del hacer artístico. Su residencia en Sajonia, Alemania, gracias a la beca Fundación Batuz, marcó un punto de inflexión donde convergieron tradición y experimentación, un espacio para profundizar en su búsqueda estética.



Sin título



Sin título

Menéghini, Adriana

Brasil

Hay veces en que el mundo debe detenerse para que una voz secreta pueda al fin alzarse. En el silencio pandémico de 2020, mientras las ciudades se adormecían y los relojes dejaban de contar, emergió, desde el Sur de Brasil, una energía antigua que Adriana Menéghini había guardado como un talismán interior: el arte. No como un gesto aprendido, sino como una respiración que ya estaba allí, agazapada, desde los días de escuela. No como artificio, sino como verdad subterránea, brotando del humus, del subsuelo de su historia. Vive hoy en Punta del Este, donde su pintura —abstracta— se derrama como un eco mineral. Hay en sus obras una geología del alma: texturas que susurran, pigmentos que se agrietan como corteza viva, estratos que hablan de lo que fue y de lo que podría ser. El betún de judea, el aguarrás, los acrílicos se conjugan como alquimias táctiles: no solo para mirar, sino para tocar con los ojos. Su arte es una tierra en estado de metamorfosis: un territorio emocional donde emergen fósiles, piedras erosionadas, figuras puras que no se nombran, pero laten. No hay discurso: hay materia. No hay concepto: hay cuerpo. Una reflexión sobre la erosión y la cicatriz, sobre la posibilidad de recuperar lo dañado, de recrear la naturaleza con manos humanas. Menéghini no pinta paisajes. Los encarna.



Sin título

Técnica mixta sobre tela
141 x 141 cms
2020

Musse, Carlos

Uruguay

Nació en Montevideo en 1955 Musse pertenece a esa estirpe de artistas que entienden la forma como un acto de respiración: aparece y desaparece, se contrae y se expande. Desde los años noventa expone en escenarios donde el mundo se multiplica: Montevideo, Miami, Dubái, París, Berlín, Amber, Santiago, Buenos Aires. Comenzó en los talleres de Esteban Garino, Vicente Martín y Guillermo Fernández; después, con Cléver Lara, aprendió que la pintura podía ser un salto al vacío. Estudió cine y video con Carlos Lazo, se adentró en los secretos del color con Miguel Battegazzore, y en el Museo Nacional de Artes Visuales escuchó las lecciones de Stephen Farthing, llegado desde Oxford, como quien trae noticias de otro tiempo. Desde 1990, sus exposiciones son estaciones de un viaje sin retorno: del Subte Municipal al Museo Gurvich, de París a Dubái, de Nueva York a Rajasthan. Sus obras habitan colecciones en América, Europa y Asia; habitan, sobre todo, la memoria de quienes las miran. Premios, menciones, bienales: señales que marcan el recorrido. Hoy vive y trabaja en Montevideo, con presencias periódicas en Emiratos Árabes Unidos. .

Napoleone, Adriana

Argentina

En el silencio de una hoja, el universo se despliega. Adriana Napoleone, arquitecta de la forma y la sombra, escucha el susurro secreto del papel que se dobla, se parte, se multiplica. Allí, en el pliegue, en la arista que traza la línea invisible entre el vacío y el volumen, nace la posibilidad. No es la obra, es el acto: un acto que no se agota en sí mismo, que se extiende como un verso en el aire, que despliega sus alas en la geometría de lo simple y lo complejo. El arte para ella no es solo forma, es narración, es el relato de un cuerpo que respira y se expande, que siente y que busca en cada línea el latido secreto del mundo. Sus manos son arquitectas de lo intangible, constructoras de paisajes internos, mapas de emociones que sólo el papel puede contener. La hoja, testigo silencioso de su plegaria, se convierte en espacio habitado, en piel que guarda memorias, en paisaje que invita a la contemplación. Entre el óleo, el acrílico, la madera y el cartón, Adriana crea un diálogo entre la rigidez y la fluidez, entre el pensar y el sentir, entre el rigor del plano y la libertad del gesto. Su obra es una poesía en fuga, un suspiro detenido, una danza que oscila entre el ser y el devenir. Y en ese acto —plegar, desplegar, construir— reside la magia. La magia de un instante que es eterno, el secreto del arte que transforma la materia en sueño, el espacio en verso, la forma en silencio.



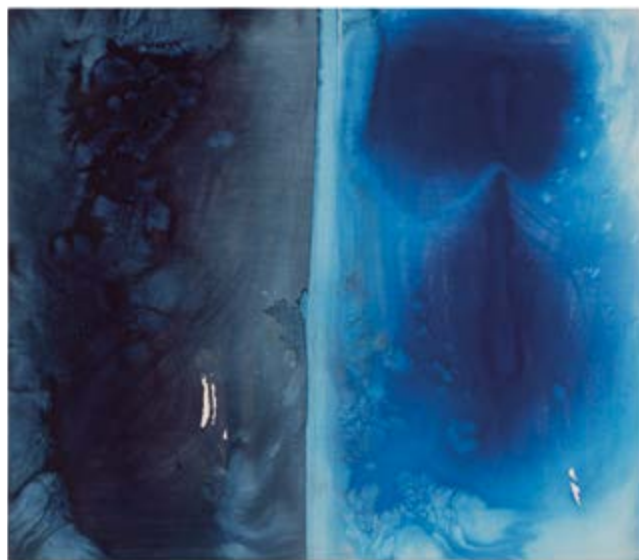
Caja celeste

Plegados en papel y pintura en cajas de acrílico
40 x 40 x 18 cms
2022

Pelenur, Martín

Uruguay

Camina. Camina los bordes de la isla, los contornos del espacio que parece fijo, pero se revela mutable. Martín Pelenur transita la geografía de lo real, pisa la línea que divide y une, ese límite imaginario donde el territorio se convierte en poema. No es la representación lo que busca, sino el encuentro, el diálogo con el latido invisible que subyace en el paisaje, en el camino, en la frontera. Como un explorador del tiempo y el espacio, su pincel traza la memoria del andar, la huella del pie que roza la tierra, la vibración de la línea que separa dos mundos y, sin embargo, los funde en un solo pulso. Sus obras son mapas del alma y del cuerpo, del afuera y del adentro. Son pigmentos que habitan la tensión entre la repetición y la deriva, la concentración y la dispersión. Como si cada trazo fuera un susurro del viento que recorre el Río de la Plata, un eco que resuena en las arenas de la frontera. En la Línea Merín, Pelenur nos invita a caminar esa frontera seca, a contemplar la división no como muro sino como diálogo. La frontera no es ruptura, sino territorio de encuentro, línea que une y separa, borde que define y libera. Y en esa experiencia de andar, pintar, crear, se despliega la esencia de su obra: un testimonio del caminar humano, de la búsqueda constante entre el límite y el horizonte, entre la forma y el vacío, entre la palabra y el silencio.



Línea Merín

Tinta acrílica sobre lienzo
140 x 120 cms
2022

Peralta, Pedro

Uruguay



Recuerdos del futuro

100 x 75 cms

2023

Nació en Salto en 1961, pero no se quedó quieto: la vida lo llevó a Montevideo, a los talleres donde aprendió que pintar no es copiar el mundo, sino reinventarlo. Hijo de Lacy Duarte, creció rodeado de imágenes, hilos, colores, gritos silenciosos de mujeres fuertes. Y supo pronto que el arte no es adorno: es una trinchera. “Tengo demasiadas pruebas de que el arte te sana, de que el arte te cura”, dice. No es consigna, es experiencia. Para él, la única premisa es la libertad: “Un suicidio no ser libre”. Formado con Osvaldo Paz, Vicente Martín, Cléver Lara y David Finkbeiner, Pedro Peralta lleva en sus pinceles el pulso de la historia y el vértigo del presente. No le basta el concepto, busca el cuerpo, la textura, la respiración del óleo. Por eso sus obras parecen hablar: el Palacio Salvo se vuelve torre de Babel; Carlota de Blanes se desborda en proporciones imposibles; el gaucho se embarca en un barquito de papel junto a la duquesa

de Alba. Mezcla la Biblia con el calefón, la solemnidad del canon con la ironía del gesto. “*Los personajes que habitan su obra provienen mayoritariamente del mundo del arte*”, escribió Enrique Aguerre. Sí: meninas, enanos, monarcas, Carlotas... figuras arrancadas de la pintura clásica para cruzarse en un territorio nuevo, donde nada permanece intacto. Como dijo Cléver Lara: “El mundo visual que nos ofrece Peralta es como un río: arrastra materiales viejos junto a otros recientes, ofreciéndonos un espectáculo de antigua actualidad”. Fundador del Taller de la Buena Memoria, Peralta pinta para recordar, para no dejar que el tiempo oxide la mirada. Su obra es un palimpsesto: capas de historia que se tocan y se contradicen. En ellas late la idea que lo define: *pensar haciendo*. Homo faber, más que homo sapiens: el hombre que hace, que fabrica, que mezcla oficio y delirio, rigor y juego.

Piñon, Carmela

Uruguay

Nacida en Montevideo en 1985, Carmela Piñón transita el cruce entre ciencia y arte con una inquietud creativa singular. Licenciada en Nutrición por la Facultad de Medicina de la Universidad de la República, su formación científica no es un dato aislado sino una fibra viva que nutre su trabajo plástico, donde el cuerpo y la materia se entrelazan en un diálogo constante. En 2008, cuando sus primeros pasos como pintora la llevaron al taller de la Escuela de Arte Casablanca, fue también el momento en que comenzó a definir una vocación artística profunda, que la condujo a integrarse en el estudio del maestro Ignacio Iturria en 2009. Bajo esa tutela, Piñón se forjó un lenguaje propio, donde las enseñanzas del maestro y su mirada personal convergen en una obra que explora la vida en su dimensión orgánica, simbólica y espiritual. Su pintura se despliega a lo largo de múltiples exposiciones continuas, tanto en Uruguay como en España, donde su imaginario se enriquece con las resonancias del arte precolombino peruano y las experiencias vividas en residencias y encuentros internacionales, desde Perú hasta Estados Unidos. La pequeña ciudad-campo Rosario, en Colonia, se convierte para ella en un refugio creativo, un lugar donde el ritmo lento y la naturaleza inspiran su pulsar artístico. Sus obras, que han ilustrado catálogos, tapas de libros literarios y hasta el Anuario de Antropología de la UNESCO, están presentes en colecciones de Montevideo, Punta del Este, Argentina y España.



Monte en otoño
Acrílico sobre lino
160 x 130 cms

Piquet, Gladys

Uruguay

Arquitecta interiorista y artista visual radicada en Montevideo, Uruguay, Gladys Piquet ha construido una trayectoria que dialoga de manera armónica entre el diseño del espacio y las artes visuales. Su formación inicial en arquitectura de interiores sentó las bases para un abordaje profesional centrado en la configuración del entorno y la experiencia espacial, entendiendo el diseño como una disciplina que trasciende lo funcional para tocar lo perceptual y lo emotivo. Su obra se caracteriza por un equilibrio entre lo tangible y lo intangible, donde el trazo, el color y la textura se conjugan para invitar al espectador a un diálogo silencioso pero cargado de significados. El trabajo de Gladys Piquet se puede leer como una búsqueda por comprender y representar las capas visibles e invisibles que conforman nuestra experiencia espacial y sensorial. Gladys continúa expandiendo su lenguaje artístico, afianzándose como una creadora que investiga y propone un arte que es a la vez íntimo y universal, material y conceptual, un puente entre la arquitectura interior y la expresión visual.



Sin título
Acrílico / Tinta
60 x 80 cms
2025



Uruguay, Nuestro Cielo Celeste

Técnica acrílico sobre tela, pincel y salpicado manualmente
80 x: 120 cms
2022

Ringeltaube, Helga

Uruguay

Nació en Montevideo, Uruguay. Criada en estrecho vínculo con la naturaleza, comienza desde temprana edad a disfrutar de la pintura, experimentando con las más diversas técnicas. Desde pequeña se destaca por su gran creatividad y habilidad manual con hilados, vidrio, madera, cerámica, porcelana, cuero, metal, etc. Dictó clases y talleres de experimentación plástica en el Colegio y Liceo Alemán de Montevideo, Uruguay y luego en Alemania en 2007, en la Escuela Superior de Arte. Allí sus obras han sido presentadas con gran éxito en varias exposiciones, como también en Montevideo, Punta del Este, Amsterdam, Paris, Madrid, Cannes. En 2016 recibe el título de Embajadora para Uruguay de la Mondial Art Academia (Francia).



Ombú

Serie Blanco y Negro
Fotografía
70 x 70 cms

Risso, José

Uruguay

Nacido en 1970, José Risso Maldonado es un fotógrafo uruguayo que ha desarrollado un lenguaje visual profundamente ligado al oficio tradicional de la fotografía analógica y al estudio minucioso de la naturaleza y el paisaje. Su trabajo se distingue por la elección cuidadosa de cámaras de formato medio y el uso exclusivo de película, privilegiando el copiado manual de sus imágenes para controlar el proceso y mantener la integridad artística de cada toma. La formación de Risso se nutrió de experiencias variadas y enriquecedoras a lo largo de su carrera. A finales de los años 90 asistió a cursos de historia del arte con el profesor Miguel Ángel Battegazzore, y talleres de cine y fotografía con Ferruccio Musitelli, realizados en la Casa de la Cultura de Maldonado. A partir de 2005, con la adquisición de una cámara *Hasselblad* y la conformación de su propio laboratorio, profundizó su técnica asistiendo a talleres con destacados fotógrafos como Juan Travnik, Marcos Zimmermann, Federico Rubio y Carlos Porro. Desde sus primeras exhibiciones, José Risso ha participado en numerosos espacios emblemáticos, con muestras individuales y colectivas en la Galería del Paseo de Manantiales, la Fundación Pablo Atchugarry, el Centro Cultural Español (CCE) y el Museo Zorrilla, entre otros. Ha compartido espacios con otros fotógrafos de relevancia en el Río de la Plata y América Latina, consolidando su lugar en el panorama visual contemporáneo. Su obra es una invitación a detener el tiempo, a observar con detenimiento y a escuchar el susurro del silencio en medio del bullicio contemporáneo.

Riverti, Roberto

Argentina



Rueda Luz Maldonado

Serie La Rueda del Tiempo

Fotografía

80 x 70 cms

En la fotografía de Roberto Riverti se despliega un ritual silencioso: la luz, el tiempo y el espacio se vuelven materia sagrada, objeto de su contemplación obsesiva y reverente. Con la cámara de formato mediano y grande como extensión de su mirada, Riverti captura el pulso invisible que sostiene la imagen, esa vibración efímera que nos conecta con el mundo más allá del instante fugaz. Inspirado por maestros que hicieron de la luz su lenguaje —Weston, White, Caponigro—, sus fotografías son diálogos con la sombra y la transparencia, ejercicios de paciencia donde el silencio habla y el vacío se llena de sentido. Sus imágenes,

adquiridas por museos y colecciones que reconocen ese halo casi místico, atraviesan fronteras y tiempos, desde Buenos Aires hasta Europa y América. Radicado en Uruguay, Riverti no solo crea sino que convoca; dirige espacio fotoarte, un refugio y crisol para fotógrafos y artistas que, como él, buscan destilar en sus obras la esencia intangible de la existencia. En cada exposición, en cada conferencia, su mirada invita a detenerse y escuchar esa música callada que danza entre la luz y la sombra, entre el aquí y el ahora, reafirmando que la fotografía no solo detiene el tiempo, sino que lo amplía y lo convierte en poesía visual.



Surcos 2
Técnica mixta sobre papel
29 x 21 cms
2025

Rocco-Cuzzi, Emmanuel

Argentina

Caminar es abrir un surco en el tiempo. Emmanuel Rocco-Cuzzi, nacido en 1976, avanza así: dejando que el paisaje le hable, que el agua le devuelva un reflejo antiguo. Su obra nace donde la memoria de la tierra se encuentra con las preguntas del presente. Como un viajero de otras eras, recoge signos: el murmullo de las culturas precolombinas, la sombra de un bosque, la respiración lenta de un río. En sus manos, la piedra y la fibra, el pigmento y la imagen digital, la intervención fugaz y el grabado se convierten en huellas de un diálogo: identidad, territorio, memoria; hiperconsumo, migración, modernidad. No se apropia: escucha. No reclama pertenencia: ofrece un puente. Su gesto es reverencia hacia los saberes ancestrales, como quien acaricia una vasija rota y reconoce en sus fragmentos un universo entero. Sus obras son fruto de expediciones breves, de investigaciones que se adentran en la espesura de la historia, de encuentros que abren grietas de luz. Allí, la estética y la investigación se entrelazan, y el arte se convierte en un espacio de contemplación y resistencia. Ha mostrado su trabajo en América Latina, Europa y Asia; hoy habita el Tigre, donde el agua es un espejo en movimiento. Entre islas y canales, acompaña a otros artistas en sus búsquedas, cultivando un territorio donde el arte y la naturaleza vuelven a reconocerse.



Flores Negras 5
Serie Plural de Flor
Fotografía
50 x 70 cms

Rouso, Carola

Argentina

La fotografía de Carola Rouso no capta, revela. No congela el tiempo: lo disuelve. Lo transforma. Lo vuelve poroso. Hay en su obra una pulsión de búsqueda: no de respuestas, sino de senderos. Como si cada imagen fuera un umbral hacia lo invisible. Como si cada encuadre nos dijera: mira más allá. Mira más hondo. Formada entre dos mundos —el río marrón del Plata y la luz nítida del norte—, Carola trae consigo una sensibilidad anfibia: lo húmedo y lo lírico, lo vegetal y lo secreto, lo que crece en silencio entre ruinas, lo que resplandece cuando nadie mira. Sus “Senderos del agua” no son sólo geografías líquidas, son tránsitos del alma. Y sus “Desvíajes” no son huidas: son desvíos necesarios para desentrañar lo real como quien descascara un fruto para encontrar la semilla. Su mirada es un ejercicio de escucha. De atención botánica. Como si fotografiar fuera aprender el idioma secreto de las hojas, el rumor sagrado de las raíces, la memoria antigua del agua. Entre Argentina y Uruguay, entre museos y jardines, entre la luz de Tigre y el verde de Punta Piedras, Carola construye una cartografía poética, donde la cámara no documenta, sino transfigura. Y en ese gesto, que es casi una plegaria, el mundo se vuelve otra vez misterioso. Otra vez fértil. Otra vez sagrado.

Siles, Graciela

Argentina

Licenciada en pintura por la Universidad Nacional de Córdoba, su obra excede desde hace tiempo los límites del soporte tradicional: se expande, se instala, interviene. En sus trabajos más recientes, el proceso adquiere un rol central. Pintar, destruir, rasgar, recomponer. Cada collage surge de una operación que no es solo formal, sino simbólica. La obra no nace del vacío, sino de lo roto. En esa reconstrucción —paciente, minuciosa— hay una voluntad de resignificación que es también autobiográfica. El gesto de ensamblar fragmentos dispersos se convierte en una forma de reconstituirse como artista, como mujer, como sujeto. Siles aborda la temática de género desde una mirada crítica que combina lo lúdico y lo irónico. Recurre a objetos y materiales cotidianos, a veces cargados de historia doméstica o de connotaciones afectivas, y los reorganiza en un lenguaje que subvierte sus significados originales. La instalación, para ella, no es un formato más, sino un dispositivo que permite transformar el espacio expositivo en un campo de experiencias sensoriales y simbólicas. Cada proyecto propone una reflexión abierta sobre lo femenino, sobre la memoria colectiva, sobre la posibilidad de generar nuevos sentidos a partir de los restos. Presente en colecciones y organismos de diversos países, la obra de Graciela Siles confirma que la fragilidad no es opuesta a la fuerza, sino una de sus formas más complejas.



Protector de la familia

Serie Guardianes

Técnica mixta

110 x 75 cms

2022

Soldano, Mariela

Argentina

Mariela Soldano se define a sí misma como una artista camaleónica. Y no se trata de una figura retórica. Su práctica se construye a partir de un modo particular de habitar el arte: desde el movimiento, la transformación constante, el cruce entre lenguajes. Su obra no responde a una estética fija ni a una técnica dominante. Cada proyecto impone su forma, su lógica, su territorio. Es allí donde la artista despliega una sensibilidad que se afirma en la elección precisa de materiales, referencias y resonancias. La suya es una práctica de pensamiento en expansión. Parte de una intuición vital —la vibración como núcleo constitutivo de lo vivo— y despliega ese eje transversal en diversos formatos: instalaciones, esculturas, videos, registros fotográficos, piezas sonoras. En todos ellos, el cuerpo —propio, ajeno o simbólico— y la naturaleza operan como centros de irradiación. Hay en su trabajo una voluntad de activar la percepción, de convocar al espectador a una experiencia ampliada del tiempo y del espacio. El uso de objetos encontrados o materiales reciclados no responde a una estética del desecho, sino a una voluntad de resonancia. Cada pieza funciona como resto significativo, como testimonio y como punto de partida. En ese gesto, también hay una afirmación: el arte como posibilidad de transformación.



Armar un árbol

Fotografía. Marco caja eucaliptus con vidrio

83 x 110 cms

2025



Los fenómenos no son diferentes al vacío
Fotografía
80 x 70 cms

Supervielle, Francisco

Argentina

Formado en Derecho en la Universidad de Aix-Marseille, su acercamiento a la fotografía no surge del impulso expresivo inmediato, sino de una necesidad más honda: comprender. Entender el mundo a través de sus formas, de sus luces, de sus pliegues. Observar, y en la observación, leer lo real. Actualmente radicado en Bruselas, donde estudia en la École Supérieure des Arts de l'Image Le 75, ha desarrollado una sensibilidad fotográfica rigurosa, técnica, casi ascética. Su interés por la cámara de gran formato —y los procesos tanto analógicos como digitales de impresión— da cuenta de una ética de la imagen: el encuadre como decisión moral, la espera como parte del método, la imagen como resultado de una relación crítica con el tiempo. No hay artificio ni efecto en su trabajo. Tampoco dramatismo. Lo que hay es atención. Lo que hay es una voluntad de suspender el instante justo antes de que se diluya en la banalidad cotidiana. Esa es la fuerza de su serie sobre el Río de la Plata o sus trabajos realizados en Francia y Bélgica: la capacidad de volver extraño lo familiar, de cargar de tensión lo aparentemente neutro.



Arranca corazones
Plástico inyectado y espumado, tela, pvc y aluminio
130 x 123 x 28 cms

Trosman, Jessica

Argentina

Nació en Buenos Aires, podría haber nacido en Kioto o Estocolmo, y sin embargo, lo esencial no está en el lugar ni en la fecha, sino en la intensidad con que se ha encontrado consigo misma. Fundadora de proyectos icónicos como *trosmanchurba*, *Trosman* y *JT*, lleva dos décadas desplegando un alfabeto textil que es también un código personal y colectivo. El textil y lo textual se entrelazan en su obra; no son sólo materiales o técnicas, sino discursos que construyen, trenzan y deshilan la memoria, la identidad y el tiempo. Su práctica es artesanal y a la vez radical, caprichosa y metódica, impulsada por la voluntad de transformar lo conocido, de fragmentar para recomponer, de reciclar para reescribir. A finales de 2018, ese proceso se volvió aún más evidente: decidió, como millones, mandar todo al diablo, pero a su manera. No como huida, sino como renacimiento. Fagocitó su pasado y lo reinventó, liberándose de pieles acumuladas para empezar desde cero. Así, su trabajo textil mutó en esculturas, cuerpos sólidos y vibrantes que encarnan estados de ánimo, recuerdos, dudas y certezas. Su paleta no es solo color sino experiencia sensorial y emocional. Su obra es a la vez fragmento y totalidad, singularidad y múltiple identidad.

Teppa, Paloma

Argentina



Preserved moss

Colina series
214 x 122 cms
2025

El recorrido de Paloma Teppa comienza en la tierra. En una infancia en Córdoba, Argentina, marcada por el contacto directo con la naturaleza. Lejos de pantallas y distracciones, su vínculo con el entorno fue, desde el inicio, profundo, intuitivo, casi espiritual. Esa relación original con el mundo natural es el núcleo que sostiene toda su obra. Desde 2008, a través de su estudio *Plant the Future*, con sede en Miami, Teppa articula arte, diseño y conciencia ecológica. Sus creaciones no son ornamentales: son experiencias. Su objetivo es claro —reconectar al ser humano con la naturaleza en entornos urbanos— y sus herramientas combinan instalaciones vegetales, escultura, diseño biofílico y objetos cargados de sentido simbólico. Para Teppa, las plantas no decoran: enseñan. No son fondo, sino protagonistas. Son entidades

vivas, transmisoras de sabiduría, capaces de transformar la percepción y abrir espacios de calma, atención y escucha interior. La artista trabaja con ellas desde una ética clara: materiales biodegradables, reciclaje, prácticas sostenibles. Pero más que una doctrina, su enfoque es una forma de estar en el mundo. La colaboración con Lladró —marca que asocia con su infancia— potencia esta poética: una colección de maceteros con forma de animal que retoma la estética del cuento y la vuelve contemporánea. Una alianza entre memoria, naturaleza y diseño. El arte de Paloma Teppa no busca representar a la naturaleza, sino actuar desde ella. Sus obras son invitaciones a vivir con más conciencia, en armonía con lo que somos y con aquello a lo que —aunque lo hayamos olvidado— pertenecemos.

Toledo, Marcelo

Argentina



Entre la Tierra y el Cielo

Fibras textiles naturales
2022

Marcelo Toledo trasciende los límites tradicionales de la orfebrería para construir un universo propio en metal. Sus esculturas, aunque mucho mayores que las joyas habituales, conservan la delicadeza y la seducción propias del ornamento. Pero su vocación formal no es la decoración: son piezas autosuficientes, contundentes, que no necesitan complementar un cuerpo para existir. Esta independencia lo ha llevado a explorar formas orgánicas e irregulares, inspiradas en la naturaleza: nidos, ramas, telarañas, criaturas simples que configuran un universo de dinámicas fluidas y estructuras elementales. A pesar de la solidez de sus materiales, sus obras parecen ligeras, liberándose de la gravedad, proyectándose hacia el espacio con libertad. La diversidad de su producción es palpable en su galería de San Telmo, un barrio bohemio donde conviven antigüedades y arte contemporáneo. Desde gemelos para camisas hasta grandes esculturas, Marcelo combina tradición y vanguardia. Su trabajo ha cruzado fronteras: piezas suyas han llegado

a la realeza, musicales de Broadway y espacios públicos como la estación de subte Julieta Lanteri en Buenos Aires. Su trayectoria comenzó en la feria de artistas de Caminito, vendiendo artesanías tradicionales argentinas. Pronto fue reconocido por su dominio técnico y comisionado para crear obsequios oficiales, como los destinados a la reina Isabel II y el rey Juan Carlos. Su fascinación por Eva Perón lo llevó a un proyecto monumental: recrear sus joyas basándose en fotografías y documentos, con resultados que trascendieron la historia para llegar a los escenarios de Broadway y Londres. Para Toledo, la orfebrería es un lenguaje. Un medio para comunicar ideas complejas, abordar grandes temas como la violencia de género o el terrorismo, y superar las limitaciones técnicas para profundizar en el significado. Su obra es un puente entre la tradición argentina y una sensibilidad contemporánea, donde la técnica y el concepto se encuentran en equilibrio.

Valansi, Gabriel

Argentina

“La fotografía ya dijo todo lo que tenía que decir”, afirma Gabriel Valansi con la certeza de quien ha explorado los límites del medio y más allá. Su obra, fragmentada y puntual, es como una mirilla que nos conecta con un ojo vigilante, con ese dispositivo que observa y espía, que registra sin contemplaciones el horror cotidiano y la autodestrucción humana. En ese encuadre, la guerra no es un episodio lejano, sino una constante latente en la vida contemporánea. Valansi no es solo fotógrafo. Es músico, estudioso de la cábala y un observador apasionado del hacer humano. Su tránsito comenzó en la técnica, pasó por la ingeniería y la física, pero la escritura fue siempre su verdadero sueño. Su imaginario se nutre de la infancia y la herencia familiar: un abuelo ruso melómano, revistas soviéticas, vinilos y relatos que se vuelven materia viva en su obra. Su trabajo no evade la contradicción de nuestra época: muestra la dependencia y el abuso de las tecnologías, evidencia la fragilidad de sociedades que se protegen a sí mismas con dispositivos de control y *voyeurismo*.



Disciplina Ej #03

Impresión
20 x 25 cms

Vázquez, Verónica

Uruguay

En el tejido de la materia, en el encuentro de lo cotidiano y lo sublime, habita el arte de Verónica Vázquez. Su obra, fragmento y ensamblaje, recoge el susurro de los objetos olvidados y los eleva al reino de la forma pura. Cartones, metales, alambres, hilos, papeles e hierros dialogan en un entramado de geometrías que se despliegan en el espacio, no solo ocupándolo, sino convocando al vacío, al espacio negativo, como un actor más en la escena. Esta alquimista de materiales recuperados transita la memoria de lo descartado, para revelarnos un universo de silencios y tensiones contenidas, donde cada trazo, cada volumen, nos invita a detenernos y escuchar el latido profundo de lo tangible y lo invisible. Forjada en el cruce de técnicas diversas y aprendizajes dispares, desde la cerámica hasta la fundición de metales, su obra es un diálogo con el tiempo y con los otros artistas, en especial con la influencia de Pablo Atchugarry, que se filtra y expande en sus formas. Sus esculturas no solo construyen cuerpos, sino que inscriben un espacio de presencia y ausencia, de luz y sombra, donde el hueco se convierte en forma y la forma en materia poética. Así, Verónica nos invita a explorar la frontera entre el arte y la vida, entre lo efímero y lo duradero, trazando con paciencia el mapa de lo posible en lo cotidiano transformado.



De la Serie Murales III

Hierro y malla metálica
0.5 x 90 x 20 cms
2018



BW 007
Impresión Gicleé
100 x 150 cms
2004

Vercelli, Máximo

Argentina

Con más de tres décadas dedicadas al paisajismo, Máximo Vercelli se distingue por una sensibilidad que trasciende la técnica: es un observador incansable de la naturaleza y del tiempo que la moldea. Su formación, mayormente autodidacta, le ha permitido cultivar un lenguaje propio, capaz de dialogar con espacios públicos y privados, y de aportar identidad a proyectos emblemáticos como Las Garzas, Laguna Estate y Agua Verde, en Uruguay, su hogar y taller. Para Vercelli, el diseño de un jardín no es solo la suma de formas, colores y texturas, sino un proceso vivo, en constante evolución con las estaciones y los años. Su obra invita a percibir el paisaje no como un cuadro fijo, sino como un organismo que respira, crece y cambia, marcado por ritmos que solo la paciencia y la atención pueden revelar. Más allá del paisajismo, Máximo Vercelli es un artista apasionado que explora la dimensión plástica a través del collage digital. Sus piezas, impresas en papel *Awagami Bamboo* de calidad museística, reflejan la misma delicadeza con la que compone sus jardines, trasladando la naturaleza a un universo abstracto y sensorial. Su estudio en La Barra, Punta del Este, es ese espacio híbrido donde el arte y el diseño se encuentran y se potencian, un lugar donde la creatividad y el profesionalismo se entrelazan para ofrecer nuevas formas de habitar y mirar el verde. En cada obra, sea un jardín o un papel recortado, Máximo Vercelli revela una apuesta profunda: la naturaleza no se conquista, se acompaña. Es un diálogo que pide escucha, tiempo y respeto.



Forsaken Project
Acrílico y Baston a Óleo sobre lienzo
80 x 150,5 cms
2016 / 2025

Zini, Myriam

Francia

Entre la masa y el silencio, entre la imagen y la palabra, se despliega el universo inquieto de Myriam Zini. Como un rito de reconstrucción, sus piezas emergen desde la fragmentación del mundo contemporáneo: un collage de dicotomías que son el pulso mismo del ser en el tiempo que habitamos. La pintura, el dibujo, la escultura, el video y la fotografía se vuelven sus lenguajes, sus voces múltiples para explorar el espejo quebrado de la realidad. Allí donde la masificación se encuentra con la soledad, donde el poder convive con la alienación, su obra revela la tensión profunda de un presente inquieto, que pregunta y no calla. Myriam no solo crea imágenes; las despliega, las disecciona, las vuelve a tejer para mostrar la urdimbre oculta detrás del mundo visible. Como un alquimista que transforma el ruido en silencio, la ficción en verdad, su obra es un puente entre lo íntimo y lo colectivo, una ventana para contemplar el paisaje interior del hombre moderno. Sus exposiciones en Montevideo, San Pablo, Londres, y tantos otros lugares, son espejos que reflejan su búsqueda incansable, su diálogo con el tiempo y el espacio, su pulso con la materia y la idea. La Fundación de Arte Contemporáneo de Montevideo acoge sus obras como testimonio de una voz que resuena, que convoca, que conmueve. Myriam Zini, nacida bajo cielos marroquíes, vive y trabaja en Uruguay desde 2016, y en su obra despliega la poesía visual de un mundo en constante metamorfosis, ese espacio donde la palabra se vuelve imagen y la imagen, un poema infinito.

LOS RANCHOS

Lealtad a la Tierra



Descubrí la línea

ENSAMBLE

VINOS *de* AUTOR

HIBISCUS TONIC

30%
GANCIA
HIBISCUS

70%
TÓNICA

DECORAR
CON RODAJA
DE LIMÓN
O PEPINO



HIBISCUS SPRITZ

50%
GANCIA
HIBISCUS

50%
ESPUMANTE

DECORAR
CON RODAJA
DE NARANJA
O POMELO
ROSADO



. SPRITZ . HIBISCUS GANCIA®



ayd

ayd

ayd

ayd

1992 - 2025
ESTUDIO AYD

LA CASA AYD un Palacio para el Diseño / Buenos Aires CAS
Punta del Este OBRA PRIMA / Montevideo UN APARTAME
URUGUAYOS DESTACADOS / Trading Post LA MAGIA EN LA B
ARTE AL DÍA Mauro Arbizu en Garzón / Daphne Anastassiou
lonacio / ESTE ARTE un clásico en enero / Comer y beber ANI
EL CIRCUITO del verano / EL SINGLE MALT de Taiwán / Los lib
El nuevo CESSNA / PATEK PHILIPPE y el diseño de la hora / AR
Montevideo



324

URUGUAY \$ 430

AYD 33 A

CASAS Y LUGARES, ARTE
BUENOS AIRES - MONT



327

URUGUAY \$ 450

ARGENTINA \$ 13.000 // RECARGO INTERIOR \$ 5



Art BENITES Walk